



**Relación de la satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños
entre 7 a 11 años de Medellín.**

Laura Vanessa Calero Torres

Valeria Osorno Arroyave

Trabajo de grado presentado para optar al título de Profesional en Gerencia en
Sistemas de Información en Salud

Asesora

Alexandra Restrepo Henao,

Universidad de Antioquia

Facultad Nacional de Salud Pública Héctor Abad Gómez

Gerencia de Sistemas de Información en Salud

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	Osorno Arroyave y Calero Torres (1)
Referencia	(1) Osorno Arroyave V, Calero Torres LV. Relación de la satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños entre 7 a 11 años de Medellín. [Trabajo de grado profesional]. Medellín, Colombia. Universidad de Antioquia; 2024.
Estilo Vancouver/ICMJE (2018)	



Biblioteca Salud Pública

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Agradecemos a Dios por darnos la fortaleza y sabiduría necesarias para culminar este importante proyecto de nuestra vida académica y personal, a la Universidad de Antioquia por su calidad en la formación académica y por formar profesionales con vocación y calidad humana y a nuestras familias por apoyarnos en todo el proceso formativo y en la construcción de este trabajo de grado.

Finalmente, agradecemos a nuestra asesora de tesis Alexandra Restrepo Henao, por brindarnos la oportunidad de aprender de ella, por sus enseñanzas, por guiarnos en este proceso y por confiar en nosotras para llevar a cabo esta investigación.

Tabla de contenido

Introducción	13
1. Planteamiento del problema	15
2. Justificación	20
3. Objetivos.....	22
3.1 Objetivo general	22
3.2 Objetivos específicos	22
4. Marco teórico	23
4.1 Definiciones.....	23
4.1.1 Agresión.....	23
4.1.2 Conductas oposicionistas	23
4.1.3 Problemas de conducta	24
4.1.3.1 Crianza.....	24
4.1.3.2 Estilos de crianza	24
4.1.3.3 Satisfacción de la crianza	24
4.1.3.4 Comunicación	24
4.2 Factores de riesgo y protección para problemas externalizantes	25
4.2.1 Factores individuales	25
4.2.2 Factores familiares.....	25
4.2.3 Factores barrio	26
4.2.4 Factores de la escuela.....	26
4.2.5 Factores de la política	27
4.3 Contexto de los niños de 7 a 11 años de Medellín y padres/madres/cuidadores	

4.4	Resultados de la satisfacción con la crianza en indicadores de comunicación, castigo, prácticas de crianza y afecto	28
4.5	Costos	29
5.	Marco legal	30
5.1	Leyes y políticas para la primera infancia	30
5.1.1	Política de Atención Integral a la Primera Infancia	30
5.1.2	La Constitución Política de Colombia de 1991	30
5.1.3	Políticas educativas de la primera infancia	30
5.1.4	Política Nacional de Primera Infancia	31
5.1.5	Derechos de los niños UNICEF	31
6.	Marco institucional. Programa PILAS, Universidad de Antioquia.....	33
7.	Metodología	34
7.1	Tipo de estudio.....	34
7.2	Población objeto.....	34
7.3	Unidad de observación.....	34
7.4	Unidad de análisis	34
7.5	Criterios de inclusión	35
7.6	Criterios de exclusión	35
7.7	Muestra	35
7.8	Muestreo	35
7.9	Variables	35
7.9.1	Variables desenlace.....	35
7.9.2	Variable exposición satisfacción con la crianza	36
7.9.3	Variables explicativas.....	37
7.10	Instrumentos utilizados.....	39

7.11	Plan de análisis	39
8.	Consideraciones éticas.....	43
8.1	Descripción de la importancia y la pertinencia del proyecto.....	43
8.2	Descripción detallada de los posibles riesgos.....	43
8.3	Consentimiento informado de los participantes.....	43
8.4	Uso de fuentes secundarias.....	44
9.	Resultados.....	45
9.1	Características demográficas de los niños.....	45
9.2	Características demográficas de los cuidadores.....	46
9.3	Descripción de otras variables confusoras.....	48
9.4	Descripción de la variable exposición: Satisfacción con la crianza	49
9.5	Descripción de la variable desenlace: comportamientos externalizantes en niños	49
9.6	Análisis de la correlación entre el score de satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños	51
9.7	Asociación entre satisfacción de la crianza y los problemas externalizantes..	52
10.	Discusión	54
11.	Conclusiones	58
12.	Recomendaciones	59
13.	Referencias.....	60
14.	Anexos.....	66
14.1	Anexo 1. Relaciones causales	66
14.1.1	Edad del cuidador	66
14.1.2	Nivel educativo.....	67
14.1.3	Estrato socioeconómico	67

14.1.4	Comunicación	67
14.1.5	Edad del niño	68
14.1.6	Niños con los que convive	69
14.1.7	Soporte social	69
14.1.8	Sexo del niño	69
15.	Referencias anexo	72

Lista de tablas

Tabla 1. Operacionalización de variables	38
Tabla 2. Plan de análisis.....	40
Tabla 3. Descriptivos de las variables sociodemográficas del niño	45
Tabla 4. Descriptivos de las variables sociodemográficas del cuidador	47
Tabla 5. Descriptivos de otras variables confusoras	48
Tabla 6. Descriptivos de la variable exposición: satisfacción con la crianza	49
Tabla 7. Descripción de la variable desenlace: comportamientos externalizantes en niños	50
Tabla 8. Análisis de la correlación entre el score de satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños reportados por los niños y el cuidador	51
Tabla 9. Asociación entre satisfacción de la crianza y los problemas externalizantes ..	53

Lista de figuras

Gráfico 1. DAG conductas agresivas.....	70
Gráfico 2. DAG conductas oposicionistas.....	71
Gráfico 3. DAG problemas de conducta	71

Siglas, acrónimos y abreviaturas

OMS	Organización Mundial de la Salud
OR	Odds Ratio
SD	Desviación Estándar
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
PCRI	Instrumento de adaptación del inventario de relación padre-hijo
CFA	Análisis Factorial Confirmatorio
RR	Riesgo Relativo
TDAH	Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad
ODD	Trastorno Negativista Desafiante
CD	Trastorno de Conducta
GEE	Ecuaciones de Estimación Generalizada
DSM IV	Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales
CBCL	Cuestionario de Conductas para Preescolares
DAG	Gráfico Acíclico Dirigido
IC	Intervalo de confianza

Resumen

Objetivo: Determinar la asociación entre la satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños entre los 7 a 11 años de Medellín.

Métodos: Análisis secundario del grupo control de un ensayo aleatorizado controlado basado en clúster para evaluar el programa Pilas implementado en Medellín, Colombia (2009-2016). El grupo control incluyó 822 niños y familias. Para los análisis se usaron tres mediciones con datos longitudinales: la línea de base, la medición al año y tres años. Se realizaron modelos de Ecuaciones de Estimación Generalizada (GEE) con distribución Poisson para evaluar la asociación entre los cambios en la satisfacción con la crianza con el número de problemas de conducta, comportamientos oposicionistas, y comportamientos agresivos.

Resultados: En la línea de base la mediana de la edad en los niños fue de 8 años [5.0, 25.0], el 50.5% eran de sexo masculino, para los adultos la mediana fue de 34 años [15.0, 69.0] y el 98.5% eran mujeres. La mayoría de las familias era de tipo nucleada (42.7%) y pertenecían al estrato socioeconómico bajo (66.9%). La media para los comportamientos oposicionistas y la agresión en la línea de base según el reporte del padre fue de 6.6 (EE = 1.54) y 16.7 (EE = 3.12) respectivamente, mientras que según lo reportado por el niño la media fue de 0.52 (EE = 0.983) y 0.74 (EE = 1.6) respectivamente. No se encontró asociación entre la satisfacción con la crianza y el número de problemas de conducta, número de agresiones y número de comportamientos oposicionistas reportados por cuidadores y niños. El número de problemas de conducta en los niños disminuye en un 12% por cada unidad que aumenta la satisfacción con la crianza (RR = 0.8812, IC95% [0.2992 - 2.5954], $p > 0.05$) y el número de conductas oposicionistas en los niños disminuye en un 1% por cada unidad que aumenta la satisfacción con la crianza (RR = 0.9982: IC95% [0.9969 - 0.9935], $p < 0.01$). Estas asociaciones, aunque son estadísticamente significativas, tienen una magnitud reducida.

Conclusión: La satisfacción con la crianza en la literatura se ha reportado como un factor protector para las conductas oposicionistas, los problemas de conducta y los comportamientos agresivos en los niños, sin embargo en los presentes análisis se encuentran algunas asociaciones marginales que no son relevantes para la salud pública.

Palabras clave: Problemas de comportamiento, comportamientos externalizantes, niños, pautas de crianza.

Abstract

Aim: Determine the association between satisfaction with parenting and the behaviors of children between the ages of 7 and in Medellín.

Methods: Secondary analysis of the control group of a cluster-based randomized controlled trial to evaluate the Pilas program implemented in Medellín, Colombia (2009-2016). The control group included 822 children and families. Three measurements with longitudinal data were used for the analysis: the baseline, the one-year measurement, and three years. Generalized Estimating Equations (GEE) models with Poisson distribution were performed to evaluate the association between changes in satisfaction with parenting and the number of behavior problems, oppositional behaviors, and aggressive behaviors.

Results: At baseline, the median age in children was 8 years [5.0, 25.0]; 50.5% were male; for adults, the median was 34 years [15.0, 69.0], and 98.5 % were women. The majority of families were nucleated (42.7%) and belonged to the low socioeconomic stratum (66.9%). The mean for oppositional behaviors and aggression at baseline, as reported by the parent, was 6.6 (SE = 1.54) and 16.7 (SE = 3.12), respectively, while as reported by the child, the mean was 0.52 (SE = 0.983) and 0.74 (SE = 1.6) respectively. No association was found between satisfaction with parenting and the number of conduct problems, aggressions, and oppositional behaviors reported by caregivers and children. The number of conduct problems in children decreases by 12% for each unit that increases satisfaction with parenting (RR = 0.8812, 95% CI [0.2992 - 2.5954], $p > 0.05$), and the number of oppositional behaviors in children decreases by 1% for each unit that increases satisfaction with parenting (RR = 0.9982: 95% CI [0.9969 - 0.9935], $p < 0.01$). These associations, although statistically significant, are of small magnitude.

Conclusion: The literature reports that satisfaction with parenting is a protective factor for oppositional behaviors, conduct problems and aggressive behaviors in children; however, the present analysis finds some marginal associations that are not relevant to public health.

Keywords: conduct problems, externalizing behaviors, children, parenting practices.

Introducción

La presente investigación consiste en analizar si la asociación entre los problemas de conducta, los comportamientos oposicionistas y los comportamientos agresivos de los niños con la satisfacción de la crianza por parte de los padres, entendiéndose esta como el sentimiento de gozo por ejercer el rol de padre, es relevante e influyente.

Es una investigación derivada del estudio del programa *¡Pilas! Mejores adultos, mejores niños* cuyo propósito es prevenir conductas de riesgo para la salud mental promoviendo pautas educativas y de crianza que sean consistentes y adecuadas en los docentes, padres o cuidadores.

Actualmente, no se cuenta con muchos estudios que asocien factores como la satisfacción con la crianza en los comportamientos externalizantes de los niños y que demuestren que existe una relación comprobable o que uno sea dependiente del otro. La mayoría de los estudios que se han encontrado al respecto constan de una asociación entre el comportamiento agresivo del niño y la forma en que se castiga, más no se toman en cuenta los demás factores que hacen parte de la satisfacción de la crianza.

Se considera que esta es una investigación de gran interés por los aportes que podría tener para la salud mental de los niños y su protección en la sociedades, la importancia que se le ha dado a la educación y al desarrollo de los niños ha sido significativa, a nivel mundial son diversos los países que se han propuesto fortalecer las leyes de los estados para que se le dé prioridad a este grupo poblacional y se busque de manera conjunta lograr que los niños y niñas tengan todas la capacidades que se requieren para que en el futuro puedan ejecutar de la mejor manera sus roles en la sociedad.

La metodología en cuanto al marco de los estudios analíticos está relacionada directamente con la base de datos del estudio del programa *¡Pilas! mejores adultos, mejores niños*, donde se realizó una muestra de un estudio aleatorio controlado basado en clúster que tiene un grupo control y un grupo que fue intervenido. Para el presente

proyecto se usaron los registros del grupo control con el fin de que los efectos de la intervención no afectaran la asociación entre la satisfacción con la crianza y los comportamientos agresivos. Para este análisis de datos longitudinales se llevaron a cabo modelos de ecuaciones generalizadas (GEE) controlando las variables confusoras.

Lo anterior establece la siguiente estructura del presente trabajo: análisis de la información, aplicación de pruebas estadísticas entre las variables de interés, análisis de resultados y conclusiones.

1. Planteamiento del problema

Según Bourcier, la agresividad en los niños se considera un comportamiento “normal” durante la infancia y se manifiesta en los niños de edad preescolar porque no han aprendido a usar estrategias pacíficas para resolver sus conflictos, a regular sus emociones, o a servirse de comportamientos de adaptación que sustituyan la agresividad. Sin embargo, cuando los problemas de conducta persisten se pueden convertir en desórdenes de comportamiento o problemas externalizantes (1). En estudios previos se evidencia que aproximadamente a partir del primer año los niños muestran algunas conductas agresivas tales como morder, pegar o patear, las cuales incrementan hacia los dos años (período en el que se presentaría el pico más alto), y se regulan mejor a partir del tercer año de vida debido a la maduración de las capacidades cognitivas y a las estrategias de crianza de los padres (2).

En el mundo, estudios han permitido identificar la prevalencia de las conductas externalizantes en los niños. Un estudio realizado en China reveló que la prevalencia de los comportamientos agresivos entre los niños en edad preescolar era del 8,8% al 11,9%. Además, indicó que la agresión de los niños tenía una relación significativamente positiva con la crianza hostil o coercitiva, ya que los niños expuestos a estas formas de crianza presentan un 8.3% de riesgo de tener conductas agresivas, sobre los que tienen crianza de apoyo/compromiso (3). En esta misma línea, un estudio longitudinal realizado en Canadá encontró que el 58% de los niños seguía una trayectoria ascendente de agresividad física moderada (en comparación con su grupo de edad) y el 14% presentaba una trayectoria ascendente de agresividad alta (4).

Por otra parte, en América Latina estudios comprobaron que en Brasil los comportamientos externalizantes más utilizados en los niños fueron tirar/empujar: 82, pelear/quitar un objeto a otro niño: 68 y patear/tirar objetos: 57 (5). Además, en Colombia (2008) se publicó que el 13% de los escolares de Medellín se consideraba agresivo. También en Pereira (2008) se reportó que la agresividad de los niños escolarizados en primer y segundo año fue del 17% (6). Finalmente, en Bogotá (2018) un estudio con una

muestra de 904 niños de 8 a 12 años de niveles socioeconómicos bajos encontró que el 30.5% presentaban comportamientos internalizados y el 23.6% externalizados en rango clínico (7) .

Los comportamientos externalizantes representan altos costos en atención y costos para las familias. Un estudio realizado en Holanda expuso que el costo de un niño con niveles bajos de agresividad es aproximadamente de 167 € mientras que los niños con casos clínicos los cuales son más severos tuvieron un costo total de 1.034 €. Dentro de los costos se incluyen la atención médica, atención de salud mental, cuidado comunitario y atención educativa. Además de la parte monetaria mencionada anteriormente, estas conductas también influyen en el deterioro del funcionamiento familiar (8).

La literatura científica ha demostrado que existen múltiples factores que se asocian al desarrollo de problemas de comportamientos en los niños. Se ha usado ampliamente el modelo ecológico para explicar las causas de los comportamiento externalizantes, entre estos factores, Loza et al (2010) afirma que a nivel individual se encuentran la necesidad de llamar la atención por falta de cuidado o cariño y el ejemplo que recibe el niño al no resolver situaciones por medio del diálogo con sus padres, por otro lado, a esta edad se tiene menos mediación cognitiva, menos habilidades sociales y menor desarrollo del lenguaje (2).

Entre los factores de la escuela, para los maestros y maestras ha sido un reto educar a los niños en este aspecto dado que este es un periodo crítico para enseñarles los comportamientos básicos de la interacción social y desarrollar en ellos sus capacidades iniciales de cooperación, convivencia, solución de conflictos y comunicación. En un estudio previo donde se pretendía conocer la concepción del concepto de agresividad que tenían los maestros de algunas escuelas, se encontró que tendían a confundir este concepto con la violencia, ya que para la mayoría que un niño demostrara comportamientos violentos significaba que era agresivo, ignorando otras formas de agresividad que involucran este concepto, lo cual puede ser contraproducente para la manera en que se corrija o trate las acciones de agresividad de los niños y niñas (6).

Los factores de riesgo en el barrio involucran la asociación con otros pares que tienen conductas no deseables, que se ven involucrados en vandalismo y bandas brindando al niño acceso ilegal a alcohol, armas o drogas (6). Según la OMS otros factores importantes son las políticas sociales y económicas donde se compromete la calidad de la gobernanza del país, la desigualdad de ingresos y la pobreza, que a su vez conlleva a unos ingresos familiares bajos y desempleo en la familia (9).

El entorno familiar y las relaciones con la familia son factores de gran importancia para desarrollar los comportamientos externalizantes, ya que en este entorno se desarrollan las primeras interacciones sociales de los niños y se aprenden las normas sociales. La literatura ha demostrado como la escasa vigilancia y supervisión de los hijos por parte de los padres, prácticas disciplinarias de los padres severas, relajadas o incoherentes, vínculos afectivos deficientes entre padres e hijos, escasa participación de los padres en las actividades de los hijos, abuso de sustancias o delincuencia de los padres y en algunos casos la depresión de los padres, puede influir en los comportamientos agresivos de los niños (2).

Se han llevado a cabo algunos estudios que establecen la asociación entre la crianza y los comportamientos externalizantes, un estudio comparativo realizado en México (2006) demostró esta asociación, el 52% de las madres consideraba que no debían haber empleado el castigo físico en más de la mitad de las ocasiones en que lo hicieron, lo que se asoció con las conductas externalizantes de los niños, donde se observó que 12.95 niños presentaban problemas de conducta debido al tipo de castigo implementado, adicionalmente se encontró una media de 18.91 niños con conductas impulsivo-hiperactivas y 8.51 niños con problemas de aprendizaje (10).

En la misma línea, en China (2016) un estudio con una muestra de 1.382 niños escolarizados de diez escuelas infantiles reportó que la prevalencia de conductas agresivas en preescolares fue del 12.4%. Los resultados de regresión logística multivariable demostraron que los conflictos familiares (OR = 1.2, IC 95 %: 1.1–1.4),

crianza hostil/coercitiva (OR = 1.1, IC 95 %: 1.0-1.1), crianza inconsistente entre abuelos y padres (OR = 1.7, IC 95%: 1.8-2.3) y mayor tiempo dedicado a ver televisión (OR = 2.0, IC 95%: 1.6-2.6) predijeron significativamente el comportamiento agresivo de los niños (11). Igualmente, en un estudio realizado en España con niños entre 3 y 14 años, se evaluó la asociación entre el desarrollo de agresión influenciado por factores externos como la satisfacción de la crianza y la orientación de los roles, y se encontró que la autonomía excesiva de la madre ($\beta=0.82$, SD= 0.28), bajas puntuaciones en la satisfacción con la crianza ($\beta=-0.18$, SD= 0.11) y orientación en los roles del padre ($\beta=-0.25$, SD= 0.21) aumentan la probabilidad en los niños de desarrollar conductas agresivas (12).

Según Acok y Demo (1994) la satisfacción familiar se deriva de interacciones que se generan en la propia familia, estas experiencias generan estados anímicos y su evocación puede indicar los niveles de la satisfacción familiar, en este sentido, se entiende que la satisfacción parental proviene de experiencias vividas con los hijos, ya sean positivas o negativas, y están influenciadas por el comportamiento de los niños, la comunicación entre padre/madre e hijo, respuesta de los hijos ante las pautas de crianza, entre otros (13,14). Estudios anteriores han evidenciado que el empleo de una disciplina inadecuada potencia que el niño emplee la agresividad como un medio relacional con otras personas, los comportamientos educativos de los padres en los que se ha comprobado esta relación son: el rechazo, la frialdad o la indiferencia; la disciplina basada en el castigo físico, unido a reacciones no razonadas y extrañas o impulsivas; el uso de una disciplina asistemática o inconsistente y la falta de refuerzo de las conductas prosociales (14), lo que confirma el planteamiento de García cuando menciona que los adultos son para el niño figuras de autoridad, modelos a imitar que inciden en su configuración moral (15).

A pesar de la importancia que ha demostrado tener la satisfacción parental, esta ha sido poco estudiada en nuestro contexto, por ende realizamos este estudio usando datos longitudinales de un ensayo aleatorizado controlado basado en clúster, que trata de la evaluación del programa Pilas implementado en Medellín, Colombia (2009-2016). En este

estudio se usaron únicamente los datos del grupo control (n = 822) y se llevó a cabo un análisis longitudinal usando la línea de base, la medición al año y los tres años con la Ecuación de Estimación Generalizada (GEE) para estimar la asociación entre los cambios en la satisfacción parental y en el número de problemas de conducta, problemas oposicionistas y agresión de los niños.

Para medir la satisfacción con la crianza se incluyeron preguntas como la aceptación y satisfacción de ser madre/padre, el ejercicio natural de la maternidad o paternidad, el manejo adecuado de las tareas de cuidado, entre otras. En cuanto a los comportamientos externalizantes se analizó el tipo de agresión que ejercía el niño, los comportamientos oposicionistas, y los problemas de comportamiento a través de un cuestionario aplicado tanto a los niños como al cuidador. Según lo anterior, la pregunta de investigación de este estudio es: ¿Cuál es la relación entre la satisfacción con la crianza y los problemas oposicionistas, de conducta y agresión en niños de 7 a 11 años en Medellín?

2. Justificación

Según el estudio PREVIVA (2016) la escuela y el hogar son los principales entornos que influyen en el desarrollo de la personalidad de los niños, dentro de los cuales se encuentran los comportamientos agresivos (16). De acuerdo con Gamboa et al (2016) los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para autorregularse, estos comportamientos pueden presentarse de forma directa e indirecta, la primera como un acto violento físico o verbal y la segunda como como agresión contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración (17). Sin embargo, un estudio previo demostró que estos comportamientos pueden disminuir o aumentar en la medida en que se aplique un determinado estilo de crianza, en el cual se comprenden siete factores: apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía y distribución de rol. Se demostró la relación entre determinadas características del estilo de crianza y la conducta agresiva, de manera que una combinación de puntuaciones altas en autonomía de la madre junto con puntuaciones bajas en satisfacción con la crianza y compromiso del padre y disciplina de ambos progenitores, influyen significativamente en el incremento de la probabilidad de que se dé una puntuación elevada en agresividad (18).

Por lo tanto, se considera importante contribuir al análisis de la asociación entre estas dos variables mencionadas anteriormente, para aportar al desarrollo sano de los niños y encontrar alternativas que le permitan adquirir habilidades prosociales que faciliten su involucramiento con la comunidad, además de demostrar aún más la importancia de tener la disposición para una crianza positiva de los niños.

Esto será consecuente con nuestro principal propósito en esta investigación, ya que servirá como soporte para uno de los objetivos que fomenta las políticas públicas de la infancia y adolescencia, que consta en orientar la acción y los recursos del Estado hacia el logro de condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales, que

hagan posible el desarrollo de las capacidades y las oportunidades de los niños, las niñas y los adolescentes, como sujetos en ejercicio responsable de sus derechos, en el cual se involucra a los padres de familia debido a la corresponsabilidad mencionada en el artículo 10 del código de infancia y adolescencia (19). También se menciona en el artículo 14 donde afirma que la responsabilidad parental es un complemento de la patria potestad establecida en la legislación civil y por tanto es, además, la obligación inherente a la orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños, las niñas y los adolescentes durante su proceso de formación. Esto incluye la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre de asegurarse que los niños, las niñas y los adolescentes puedan lograr el máximo nivel de satisfacción de sus derechos (20).

Además, el Ministerio de Salud y Protección Social menciona la política de atención integral en salud a primera infancia e infancia y adolescencia, gracias al derecho del pleno desarrollo de la niñez que se incluyó en el Código de Adolescencia e Infancia con el derecho de los niños al desarrollo integral, asimismo en 2009 se aprobó la Ley No. 1295 que establece la atención integral en salud a familias gestantes, niños, niñas y adolescentes mediante el conjunto de acciones de promoción de la salud, prevención, superación, recuperación y mitigación de los riesgos o daños en la salud (20). Con esta perspectiva de salud concebida como parte del bienestar físico, mental y social, el estudio servirá de base para promover los programas de crecimiento y desarrollo desde la madre gestante hasta el niño adolescente y posteriormente adulto mayor.

Existen diversos planes y estrategias como el Plan Decenal de Salud Pública, el Plan de acción de salud: Primeros mil días de vida o la Estrategia Nacional de Atención Integral a la primera infancia “De cero a siempre” establecida en el artículo 2 de la ley 1804 de 2016 (21), mencionados como ejemplo de beneficiarios que podrán apoyarse y sustentarse con los factores que se expondrán en el estudio y que podrían llegar a ser parte de la prevención y promoción en el proceso clínico que se tiene con las madres gestantes.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Determinar la asociación entre la satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños entre los 7 a 11 años Medellín.

3.2 Objetivos específicos

1. Caracterizar los comportamientos oposicionistas, desorden de conducta y agresión de los niños según variables sociodemográficas del cuidador y el niño
2. Describir la satisfacción de la crianza según las variables sociodemográficas del cuidador y el niño.
3. Examinar la asociación de la satisfacción de la crianza con los comportamientos oposicionistas, desorden de conducta y agresión de los niños.

4. Marco teórico

4.1 Definiciones

4.1.1 *Agresión*

La agresividad llamada «normal» es la que se manifiesta en los niños de edad preescolar porque no han aprendido todavía a utilizar tácticas pacíficas para resolver sus conflictos, a regular sus emociones o a servirse de comportamientos de adaptación que sustituyan la agresividad. No han desarrollado todavía la suficiente soltura social que les permita interactuar de forma positiva con su entorno. Sus actos agresivos se explican por su malestar social, su inmadurez neurológica, sus aptitudes lingüísticas recién aparecidas y su incipiente capacidad para integrar las prohibiciones. Los investigadores están de acuerdo en decir que lo que distingue las manifestaciones agresivas normales, de las conductas agresivas llamadas «anormales» o «atípicas», es la frecuencia y la gravedad de los síntomas (1).

4.1.2 *Conductas oposicionistas*

Estudios previos afirman que las conductas de oposición o desafiantes se encuentran a menudo en la población infanto-juvenil como parte de un desarrollo evolutivo “normal”, aunque pueden seguir apareciendo como consecuencia del mantenimiento de variables comportamentales paternas o del contexto, asimismo investigaciones han comprobado que los padres de niños con alteraciones de conducta proporcionaban, involuntariamente, refuerzos positivos a las conductas disruptivas de sus hijos (22). Una de las características de este tipo de conductas es la manifestación de oposición a la norma de manera abrupta, agresiva e impulsiva, el impacto de este tipo de reacciones y comportamientos a nivel social, familiar y escolar constituye una de las causas más frecuentes de la consulta profesional en el área de asistencia psicológica, neurológica y psiquiátrica (23).

4.1.3 Problemas de conducta

Son el conjunto de conductas inadecuadas expresadas en ciertos contextos, donde su internalización y externalización surgen a partir de la interacción entre los estilos de crianza parental y los procesos de funcionamiento familiar, se incluyen conductas tales como: berrinches, confrontaciones, comportamiento conflictivo, beligerancia, exigencias, búsqueda constante de atención, inquietud, desobediencia al cumplimiento de tareas u obligaciones a menos que sean recompensadas o bajo amenaza de castigo, desafiantes y manipulación (23).

4.1.3.1 Crianza

Según Varela et al, las prácticas de crianza se conciben como todas aquellas acciones concretas que los adultos llevan a cabo con el propósito de orientar a los niños y a las niñas para que tengan un mejor desarrollo, supervivencia y socialización; estas incluyen pautas y creencias arraigadas a la cultura e integradas a la cotidianidad (14).

4.1.3.2 Estilos de crianza

Desde el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) se definen 3 tipos de crianza los cuales son el estilo autoritario, el cual se refiere al poder absoluto de los adultos sobre los niños; el estilo permisivo, que todo lo permite y el estilo democrático, basado en el buen trato y aprendizaje constante (24).

4.1.3.3 Satisfacción de la crianza

Ortiz et al, define la satisfacción como el sentimiento de bienestar o placer que se tiene cuando se ha colmado un deseo o cubierto una necesidad. Un elemento importante de la satisfacción en la crianza es la calidad de las relaciones padres-hijos y el grado de comunicación afectiva (25).

4.1.3.4 Comunicación

Es posible distinguir tres formas de comunicación: verbal, no verbal y paraverbal. La verbal se refiere a la comunicación a través de lo que se dice o escribe con palabras. La no verbal corresponde a gestos, actitudes, posturas corporales y/o miradas hechas

cuando existe la relación con otro u otros; la paraverbal son los tonos de voz, velocidad, volumen e intensidad de lo que se dice al hablar. El proceso de comunicación se transmite a partir de una fusión entre estas tres formas de comunicación, que en su integralidad permiten la expresión de ideas y sentimientos para la interacción con los demás en los diferentes entornos sociales.

Además, tiene tres funciones: informativa, afectiva y regulativa. Con la función informativa el sujeto obtiene conocimiento. La función afectiva transmite y recibe diferentes sensaciones, como emociones y sentimientos y, por último, la función regulativa se asocia con la conservación de la cultura, las motivaciones de cada individuo, permitiendo interacciones e intercambios que logran en ocasiones modificar la conducta (26).

4.2 Factores de riesgo y protección para problemas externalizantes

4.2.1 Factores individuales

Rousseau creía que la influencia del ambiente inducía a la violencia, que la agresividad se desarrollaba por contagio, pero las investigaciones enseñan que esta concepción es falsa. Al nacer ya se posee una energía que no está civilizada, por lo tanto la agresividad es normal, es una pulsión de vida adaptada a ciertos contextos, por ejemplo, los gritos y los llantos de un bebé hambriento alertan y le permiten satisfacer sus necesidades. La agresividad se presenta en los primeros años de vida, pero se desaprende a medida que el niño descubre cómo expresar sus necesidades y sus frustraciones, respetándose a sí mismo y a los demás. A medida que se hacen mayores, aprenden a dominar su agresividad física y a mostrar otras formas de comportarse con los demás (1).

4.2.2 Factores familiares

En un estudio previo se encontró relación entre el comportamiento no agresivo del niño y poseer habilidades personales para resolución de conflictos por parte del cuidador, también fue relevante la asociación entre el patrón de crianza violento del cuidador y el niño altamente agresivo (27). Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró preocupante la agresión, en forma de castigo corporal, a los niños por parte de

los padres y los cuidadores, debido a sus efectos nocivos y duraderos (10), que se reafirma con algunas investigaciones realizadas que han demostrado que una de las fuentes principales de adquisición de comportamiento violento y agresivo de los niños es la familia, lo que funciona según Bandura como modelo para el aprendizaje por observación (28). En esta línea, estudios evidencian que la violencia en la familia está directamente relacionada con los comportamientos agresivos que los niños podrían desarrollar más tarde en la escuela (29).

Además, componentes contextuales de estrés y apoyo, donde actúan las relaciones conyugales, las redes de apoyo y la ocupación de los padres que se relacionan a su vez con la salud mental de la familia, hacen parte del modelo ecológico (23). También dentro de los factores familiares se encuentra el rango de edades en el que se encuentren los padres o cuidadores del niño, investigaciones realizadas en América Latina que abordan este fenómeno corroboran que la maternidad/paternidad a temprana edad, es un fenómeno social que se hace endémico en la región, lo que a su vez puede ser un riesgo para una buena crianza del niño (30).

4.2.3 Factores barrio

Los factores de riesgo en el barrio involucran la asociación con otros pares con conductas no deseables, que se ven involucrados en vandalismo y bandas brindando al niño acceso ilegal a alcohol, armas o drogas (24).

4.2.4 Factores de la escuela

Se ha encontrado en literatura la carencia de compromiso de los maestros con la educación en las competencias ciudadanas de los niños (31), lo que influye en la continuidad de la agresividad en quienes están demostrando sus primeros comportamientos porque a la edad de 5 años, los niños están en la etapa de desarrollo moral heterónomo y por lo tanto aún no entienden ni mantienen las normas sociales convencionales por sí solos, requiriendo la intervención del adulto (32), por lo que se requiere que la o el docente promueva la práctica de competencias ciudadanas que los niños, por su corta edad, están en proceso de desarrollar, además es importante asesorar

en la resolución de problemas sociales que para los adultos no tienen mayor importancia, pero que son muy significativos para los niños; de esta forma ayuda a desarrollar la asertividad, para que los pequeños sean menos agresivos (33).

4.2.5 Factores de la política

En primer lugar, se menciona la calidad de vida que hace referencia a la satisfacción y carencias de las personas en el transcurrir vital, que se entienden a partir de factores sociales, culturales, políticos y psicológicos y desde la perspectiva económica, a partir del enfoque de pobreza. En este enfoque se puede analizar la relación entre la pobreza y la primera infancia, considerando la relación directa con la "...privatización de los derechos a la salud, la educación, la información, una nutrición adecuada, el agua y el saneamiento a la vivienda...". Adicionalmente, para un país debe ser fundamental entender que la primera infancia juega un papel importante aquí, debido a que en esta etapa de la vida se desarrollan gran parte de las sintaxis neuronales que permiten no sólo el desarrollo físico e intelectual del niño o la niña, sino la capacidad de adaptabilidad al medio social y demás relaciones sociales futuras. De esta manera, se priorizará este ciclo vital, a través de la formulación e implementación de planes, programas y proyectos del gobierno que apunten a la atención integral (34).

Por otro lado es importante el ámbito tanto de las políticas educativas como la de formación de maestros, tradicionalmente estos han surgido de pronunciamientos internacionales que por lo regular se establecen desde una lógica estandarizada que desconoce las condiciones reales de los territorios, que se concretan en el ámbito nacional mediante normas que acaban por reproducir una forma homogeneizada de enseñanza, de sujeto de enseñanza y de saber pedagógico (35,36).

4.3 Contexto de los niños de 7 a 11 años de Medellín y padres/madres/cuidadores

El Informe descriptivo de la prevalencia y distribución del involucramiento parental en las subregiones del departamento de Antioquia realizado a partir del programa PILAS, es un estudio de corte transversal para comprender la proporción y distribución del involucramiento parental según las variables sociodemográficas en Antioquia.

Para ello, se utilizó un diseño muestral representativo con un muestreo probabilístico polietápico en las diferentes subregiones del departamento con las familias que tenían niños entre los 3 a 17 años y que vivían en zonas urbanas de las cabeceras municipales de los municipios seleccionados en el departamento de Antioquia. Los padres, madres y cuidadores fueron encuestados acerca de sus prácticas de educación y crianza, así como los comportamientos del niño y algunas características personales y familiares que puedan explicar el involucramiento parental. Se escogieron 45 municipios con representatividad de las 9 regiones del departamento. Entre estos, se seleccionaron aleatoriamente cerca de 140 instituciones educativas públicas y privadas para participar en la línea base (37).

4.4 Resultados de la satisfacción con la crianza en indicadores de comunicación, castigo, prácticas de crianza y afecto

Los indicadores de supervisión e involucramiento parental más bajos se encontraron de manera general en la región de Occidente, entre los acudientes que no asistieron a la escuela, población mayor de 50 años, de sexo masculino y de estrato socioeconómico alto. Por su parte, los puntajes más bajos de involucramiento parental en la escuela se caracterizaron por concentrarse en el Valle de Aburrá, entre los acudientes con educación básica primaria, mayores de 50 años, hombres y de estrato socioeconómico medio. Entre los aspectos de comunicación del acudiente con el niño, niña o adolescente, los puntajes más bajos se observaron también en Occidente, en los acudientes que no asistieron a la escuela, que se encontraban entre los 40 y 50 años, hombres y que residían en hogares sin estratificar económicamente. Los puntajes más altos de castigo en el hogar se evidenciaron en la región del Magdalena Medio, entre acudientes con educación básica primaria, mayores de cincuenta años, hombres, y de estratos socioeconómicos bajos. Las menores puntuaciones de prácticas de crianza se encontraron en el Valle de Aburrá, en cuidadores, madres o padres con estudios de postgrado, entre población adulta joven de 18 a 28 años, hombres, y de estrato económico medio. Finalmente, los menores puntajes de afecto y comunicación se observaron en el Nordeste, entre los acudientes que no asistieron a la escuela, mayores de 50 años, hombres y personas de hogares sin estratificación socioeconómica (37).

4.5 Costos

En Colombia el costo directo reportado por las instituciones del Estado cuya misión es el control de la conducta violenta adolescente en el país, tuvo un aumento del 17,6%, mientras que los costos en salud producto de lesiones producidas por victimarios adolescentes con atención a víctimas en consulta externa, urgencias, hospitalización, cirugía y rehabilitación tuvieron un alto impacto en el Valle del Cauca correspondiente a aproximadamente \$80.000.000 (9).

5. Marco legal

5.1 Leyes y políticas para la primera infancia

5.1.1 *Política de Atención Integral a la Primera Infancia*

Brindar educación inicial de calidad en el marco de una atención integral, es asegurar el acceso y permanencia a niños y niñas menores de 5 años a la prestación de servicios que garanticen como mínimo los derechos a educación inicial, atención y cuidado, nutrición y salud. La Política Nacional de atención integral a la primera infancia busca atender integralmente un millón doscientos mil niños y niñas entre 0 y 5 años, ampliando la cobertura y garantizando su continuidad (38).

El presente proyecto reivindica lo que se afirma respecto a las competencias que deben forjarse desde los primeros años de vida para el aprendizaje del futuro, ya que todo comienza en el hogar se está evaluando la importancia de una buena relación padre/madre e hijo/hija.

5.1.2 *La Constitución Política de Colombia de 1991*

Donde se declara al país como un estado social de derecho, en sus artículos 44º, 67º, hace referencia directa a la protección de los niños y niñas, lo que implica una ratificación de la Convención de 1989 y establece un orden jurídico específico para los niños y niñas (39).

Se busca expandir el panorama en cuanto a lo que se requiere para la protección de los niños, con este estudio se mostrará lo que tiene que ver con la familia y como esta ley puede incluir aspectos que garanticen una satisfacción con la crianza en pro al bienestar de los niños.

5.1.3 *Políticas educativas de la primera infancia*

En gran parte de la última década sobre políticas de la educación para la primera infancia se reconocen los primeros años de vida como un periodo clave en la consolidación del desarrollo integral del ser humano, determinante en el desarrollo posterior de la persona y de la sociedad (40). En el Congreso Mundial de la Primera Infancia (Organización de Estados Iberoamericanos, 2011) se advierte que las pruebas recogidas en los últimos años sobre el desarrollo infantil temprano han visibilizado y acentuado la importancia de

una atención integral temprana, con una visión amplia que vincule otras disciplinas y contemple la infancia en un contexto cultural, histórico, ambiental y social complejo (41) (42). Adicionalmente se ha dado lugar al reconocimiento de los niños y las niñas como agentes sociales y su supervivencia, bienestar y desarrollo dependen de relaciones estrechas que se construyen sobre esa base (43), lo que a su vez implica que el desarrollo infantil trascienda como un proceso de cambio psicológico individual para comprenderlo como un proceso que incluye una construcción social y política de los niños y las niñas (44).

5.1.4 Política Nacional de Primera Infancia

Reconociendo la importancia de la primera infancia, el país a través de su gobierno instituyó una política nacional, formalizada mediante el Documento CONPES Social 109 de 2007 denominado “Colombia por la Primera Infancia”, que se convierte en la primera política pública en toda su historia dirigida de manera explícita a este grupo poblacional. Algunos de sus principios que constituyen el enfoque de derechos son: el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos titulares de sus propios derechos, el interés superior de la niñez, la prevalencia de los derechos de los niños y las niñas sobre los de los demás, la corresponsabilidad del estado, la sociedad y la familia en la realización y protección de los derechos, la importancia que tiene el contexto particular de los niños y niñas en su situación de vida, y la necesidad de adoptar medidas diferenciales de atención según el ciclo vital y las condiciones particulares de cada niño o niña (39).

Es importante que se demuestre que estos aspectos son de gran importancia en la sociedad, entender que el desarrollo de los niños consta de diversos factores es tener una sociedad preparada para el buen desarrollo de estos porque tiene en cuenta todos los factores que se relacionan y son articulados para garantizar sus derechos.

5.1.5 Derechos de los niños UNICEF

UNICEF basa su trabajo en la Convención sobre los Derechos del Niño, el tratado internacional más ratificado de la historia. El derecho número 05 habla de la orientación de los padres y madres, el número 06 de supervivencia y desarrollo y el número 18 se refiere a las responsabilidades de los padres (34).

Respecto a lo anterior podría contribuirse al fundamento de estos derechos ya que se busca que la familia sea un asunto más relevante para el desarrollo del niño y sean los padres deseosos de estar para ellos en su proceso de crecimiento y desarrollo.

6. Marco institucional. Programa PILAS, Universidad de Antioquia

¡PILAS! Mejores adultos, mejores niños es un programa de prevención temprana de conductas de riesgo para la salud. El objetivo de ¡PILAS! es desarrollar conductas saludables y prevenir conductas de riesgo como falla escolar, conductas agresivas, consumo problemático de drogas y alcohol, consumo de tabaco y conductas sexuales de riesgo. Las estrategias para lograrlo son: promover el uso de pautas educativas y de crianza, consistentes y no violentas, en los docentes, padres y/o cuidadores (37).

La implementación se llevó a cabo con los padres y docentes de niños escolarizados entre los 4 y los 10 años, en 16 Instituciones Educativas de la ciudad de Medellín desde finales de 2010 y durante 2011. La implementación incluyó dos componentes: 12 actividades de capacitación a docentes desde preescolar a sexto grado y seis actividades de capacitación a padres y/o cuidadores, implementados por psicólogos y trabajadores sociales, respectivamente. También se contó con un período de asesoría a cada institución educativa por un periodo de 10 meses. Para el desarrollo del programa se utilizaron manuales didácticos con actividades y orientaciones específicas para los maestros y padres o cuidadores.

Este fue un estudio experimental en el cual se asignó aleatoriamente la intervención en escuelas beneficiarias del programa de prevención temprana de conductas de riesgo (Pilas! mejores adultos, Mejores niños) y se tuvo otro grupo control, el cual no recibió la intervención y también fue seleccionado aleatoriamente. Se siguieron entonces 764 niños en el grupo intervenido y 875 en el grupo control. Se realizó una línea de base y se compararon los cambios presentados en padres, y escolares al año y a los tres años de finalizada la intervención.

7. Metodología

7.1 Tipo de estudio

Se llevó a cabo un análisis secundario usando los registros del grupo control del estudio Pilas (2009-2016), en el cual se evaluó la eficacia del programa por medio de un ensayo aleatorizado controlado basado en clúster. Se escogieron 32 escuelas de las cuales 16 fueron aleatorizadas al grupo intervenido ($n = 861$) y 16 al grupo control ($n = 822$). Los niños fueron evaluados en la línea de base y después de 1 y 3 años, se presentó una proporción de atrición del 12% después de 3 años. Los cuidadores fueron encuestados acerca de sus prácticas de educación y crianza, así como los comportamientos del niño y algunas características personales y familiares que pudieron explicar el involucramiento parental.

En el presente estudio se analizó únicamente la cohorte del grupo control para garantizar que la asociación encontrada no estuviese afectada por la intervención, se estudió la asociación entre la satisfacción de la crianza y las conductas oposicionistas, problemas de conducta y comportamientos agresivos en niños entre 7 a 11 años de Medellín.

Para los presentes análisis se utilizó la medición de la línea de base, la segunda medición (un año después de la intervención) y la tercera medición (medida a los tres años de terminada la intervención).

7.2 Población objeto

Niños de edad entre 7 a 11 años en Medellín y sus padres, madres o cuidadores.

7.3 Unidad de observación

Está conformado por todos los registros del estudio PILAS de los niños de edad entre los 7 a 11 años en Medellín y sus padres, madres o cuidadores del grupo control.

7.4 Unidad de análisis

Está conformado por todos los registros del estudio PILAS de los niños de edad entre los 7 a 11 años en Medellín y sus padres, madres o cuidadores del grupo control.

7.5 Criterios de inclusión

- Registros del proyecto PILAS! donde se incluya la información de los niños entre 7 a 11 años en Medellín y sus cuidadores, madres o padres del grupo control.

7.6 Criterios de exclusión

- Se excluyeron todas las variables que tengan más de 40% de pérdida de datos.

7.7 Muestra

Está conformada por todos los niños y sus cuidadores registrados en la base de datos de grupo control (n=822) y sus tres mediciones (línea de base, 1 y 3 años posteriores).

7.8 Muestreo

No se llevó a cabo muestreo ya que se incluirán todos los registros disponibles del estudio PILAS del grupo control.

7.9 Variables

Para el estudio se tendrán en cuenta dos tipos de variables: variables desenlace y las variables explicativas.

7.9.1 Variables desenlace

Las variables desenlaces son las que se pretenden estudiar para analizar el impacto que tienen las variables confusoras sobre ellas, y de esta manera determinar su asociación. Estas conductas fueron reportadas por el niño y el cuidador acerca de la agresión directa, encubierta y las conductas oposicionistas.

Para medir las conductas agresivas, oposicionistas y problemas de conductas en los niños, se utilizó un cuestionario creado por investigadores basado en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM IV) (45) y el Cuestionario de Conductas para Preescolares (CBCL) (46). En este cuestionario se evaluaron los problemas de conducta internos y externos, según los reportes realizados por el niño y el cuidador principal.

Con el fin de medir los problemas de conducta, se integraron preguntas donde se pudiera reportar si el niño había hecho trampa en algún examen, mentido, salido sin permiso, falsificado una firma o calificaciones escolares. Para ello, se evaluó el reporte del padre

por medio de respuestas en escalas de frecuencia de 0, 1 vez, 2 a 3 veces, 4 a 5 veces y >5 veces, mientras que para el reporte del niño se utilizaron respuestas dicotómicas que consistía en responder si había realizado la acción o no.

En cuanto a los problemas de oposición, se incluyeron preguntas que brindaran información si el niño tuvo conductas de oposición con los padres o maestros, golpeó a un adulto, se escapó de la escuela/casa o salió hasta tarde. El cálculo de esta variable se midió según la suma de lo reportado por el niño y el cuidador.

Respecto a los comportamientos agresivos, se midió el nivel de gravedad en bajo, medio y alto. El nivel bajo comprendía la agresión verbal o psicológica, el nivel medio la agresión por medio de objetos, golpes o iniciar peleas, y en el nivel alto de agresividad se tuvieron en cuenta ítems como robar, ocasionar un incendio, matar animales, extorsionar, amenazar a alguien con un arma, entre otros. Estos resultados se calcularon como la suma de lo reportado por el niño y el cuidador.

7.9.2 Variable exposición satisfacción con la crianza

Para medir la satisfacción con la crianza y la comunicación, se utilizó el instrumento de Adaptación del inventario de Relación Padre-Hijo (PCRI). En la escala de satisfacción de la crianza, la estructura de respuesta fue categórica, ya que podía responderse con nada satisfecho, poco satisfecho, satisfecho, muy satisfecho y no responde, mientras que para la comunicación, se midió la percepción sobre la efectividad de la comunicación con el hijo y se tuvieron en cuenta los ítems “comunicación con los padres”, “restricción de temas por los padres”, “empatía con los padres-escucha” y “expresión de emociones por el niño” (47).

Para la medición de la satisfacción con la crianza dentro del estudio se consideraron dos tipos de variables; una categórica semejante a lo mencionado anteriormente, donde el padre describe si está nada satisfecho, poco satisfecho, muy satisfecho y no responde, la cual se denominó índice de satisfacción con la crianza de los hijos y otra continua donde se mide de manera numérica el reporte de los padres según el Análisis Factorial Confirmatorio, por sus siglas en inglés CFA, denominada como puntuación estandarizada

de satisfacción con la crianza de los hijos. Estos análisis del CFA fueron realizados en el estudio original y reportaron el adecuado ajuste (16).

7.9.3 Variables explicativas

Variables confusoras: sexo del niño y cuidador, edad del niño y cuidador, tipo de familia, grado escolar del niño y cuidador, estado civil del cuidador, ocupación en el último año del cuidador.

Dentro de las variables confusoras consideradas en este estudio se incluyeron i) la edad tanto del niño como del cuidador, registrada en años cumplidos. ii) Grado escolar del niño medido en términos de los niveles de primero a quinto, para los padres se dividió en las categorías de la no asistencia escolar, educación primaria, secundaria, educación superior y posgrado. iii) Tipo de familia, catalogada como nucleada, extensiva, uniparental, extendida y fraterna. iv) Estrato socioeconómico, medido en los 6 niveles según el reporte en los servicios públicos y recategorizado en bajo (estratos 1 y 2), medio (estratos 3 y 4) y alto (estratos 5 y 6). v) Estado civil del cuidador, categorizado en soltero, casado, separado y viudo. vi) Sexo del niño y del cuidador, clasificado por hombre o mujer. vii) Ocupación del cuidador, variable dicotómica con respuesta de sí o no, si el cuidador estuvo ocupado durante el último año trabajando o desempeñando oficios del hogar.

Tabla 1. Operacionalización de variables

Variable	Naturaleza	Nivel	Categoría
Edad	Cuantitativa	Razón	Años cumplidos al momento de la encuesta
Sexo del niño	Cualitativa	Nominal	Masculino Femenino
Sexo del cuidador	Cualitativa	Nominal	Hombre Mujer
Estrato económico	Cualitativa	Ordinal	Bajo Medio Alto
Nivel educativo cuidador	Cualitativa	Ordinal	No asistió Primaria Secundaria Superior Posgrado
Nivel educativo niño	Cualitativa	Ordinal	Primero de primaria Segundo de primaria Tercero de primaria Cuarto de primaria Quinto de primaria Sexto de primaria Ninguno
Acudiente ocupado trabajando	Cualitativa	Nominal	Si No
Acudiente ocupado en oficios del hogar	Cualitativa	Nominal	Si No
Tipo de familia	Cualitativa	Nominal	Nucleada Extensiva Uniparental Extendida Fraterna
Víctima de agresión física con lesión por parte de la pareja	Cualitativa	Nominal	Si No
Víctima de agresión física sin lesión por parte de la pareja	Cualitativa	Nominal	Si No
Puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza de los hijos (CFA)	Cuantitativa	Razón	Reporte numérico de los padres con respecto a la satisfacción con la crianza.
Índice de satisfacción con la crianza de los hijos	Cualitativa	Ordinal	Baja Normal
Comunicación	Cuantitativa	Razón	Suma total del reporte de comunicación

Conductas agresivas	Cuantitativa	Razón	Número de conductas agresivas que tuvo el niño
Conductas oposicionistas	Cuantitativa	Razón	Número de conductas oposicionistas que tuvo el niño
Problemas de conducta	Cuantitativa	Razón	Número de problemas de conducta que tuvo el niño

7.10 Instrumentos utilizados

Para la clasificación de las conductas agresivas, oposicionistas y problemas de conductas en los niños se utilizó el DSM IV y la escala CBCL, donde se evalúan los trastornos de conducta internos y externos, según los reportes realizados por el niño y el cuidador principal. Los resultados se obtendrán según la suma de las respuestas de los niños o los padres, para ello, la estructura de la respuesta para los niños fue dicotómica, ya que podía ser respondida con sí o no, mientras que para los padres se utilizó una escala que comprendía 0-1 veces, 2-3 veces, 4-5 veces, >5 veces, teniendo en cuenta la frecuencia con la que el niño muestra conductas oposicionistas o agresivas. Finalmente, se calculará la correlación entre los informes de los padres e hijos y se creará una variable que incluya ambos reportes.

Por otra parte, para clasificar la satisfacción con la crianza y la comunicación, se utilizó el instrumento de Adaptación del inventario de Relación Padre-Hijo (PCRI) realizado por Roa et al (48). En cuanto a la escala de satisfacción de la crianza, la estructura de respuesta fue categórica, ya que podía ser respondida con nada satisfecho, poco satisfecho, satisfecho, muy satisfecho y no responde. Con respecto a la comunicación, se midió la percepción sobre la efectividad de la comunicación con el hijo y se tuvieron en cuenta los ítems “comunicación con los padres”, “restricción de temas por los padres”, “empatía con los padres-escucha” y “expresión de emociones por el niño”.

7.11 Plan de análisis

Primero se llevó a cabo un análisis descriptivo de la muestra a través de las tres mediciones. Las características sociodemográficas, los comportamientos externalizantes y las variables confusoras, se determinaron por medio de frecuencias absolutas y

relativas, teniendo como medida de referencia la media, mediana y los intervalos de confianza del 95%.

Posteriormente, dado que las variables desenlace seguían una distribución Poisson se llevaron a cabo correlaciones de Spearman para evaluar la relación entre la satisfacción con la crianza y los problemas de conducta, problemas oposicionistas y comportamientos agresivos.

Finalmente, para evaluar la asociación entre la satisfacción con la crianza y los problemas de conducta, problemas oposicionistas y comportamientos agresivos se llevaron a cabo modelos GEE con distribución Poisson. Se obtuvieron los riesgos relativos con su respectivo intervalo de confianza y valor p. Inicialmente se realizaron las mediciones con el RR crudo y posteriormente se ingresaron las variables confusoras para el modelo ajustado, reportando de esta manera el RR, intervalos de confianza y nivel de significancia. Para establecer las variables confusoras a incluir en los modelos se realizó el diagrama acíclico para determinar técnicamente las variables a ajustar (Suplemento 1 DAG). Estas variables fueron: satisfacción con la crianza, edad del niño y del cuidador, nivel educativo, comunicación, niños con los que convive, sexo del niño y del cuidador, estrato socioeconómico, conductas agresivas, problemas de conducta y comportamientos oposicionistas. Aunque se incluyó el soporte social dentro del modelo sustentado en la revisión bibliográfica, este confusor no fue medido dentro del estudio.

Tabla 2. Plan de análisis

Objetivo	Variables	Método	Pruebas
Caracterizar los comportamientos oposicionistas, desorden de conducta y agresión de los niños según edad y género del niño	Problemas oposicionistas, problemas de conductas y agresión reportadas por el niño y el cuidador.	Dado que se distribuye Poisson el número de comportamientos (mediana y el rango intercuartílico)	Pruebas no paramétricas Shapiro Wilk
	Demográficas :		
	Niño: Edad Género		

	Cuidador: Edad Sexo Estrato social y económico Nivel educativo		
Describir la satisfacción de la crianza según las variables sociodemográficas del cuidador y el niño	Score satisfacción parental Cuidador: Edad Sexo Estrato social y económico Nivel educativo	Dado que la satisfacción parental se distribuye normal se calcularán medias del score de satisfacción y se evaluarán las diferencias por las variables sociodemográficas y las medidas se presentarán con SD	t test y Coeficiente de Correlación de Spearman
Examinar la asociación de la satisfacción de la crianza con los comportamientos oposicionistas, desorden de conducta y agresión de los niños	Desenlace: Conductas agresivas, oposicionistas y problemas de conducta Explicativas: Satisfacción con la crianza Confusoras: (Niño y cuidador) Edad Sexo Cuidador Estrato Nivel educativo Ocupación Tipo de familia Comunicación cuidador e hijo Violencia de agresión física sin lesión por parte de la pareja Violencia de agresión física con lesión por parte de la pareja	GEE con regresión Poisson ajustada por las confusoras con los RR y el intervalo de confianza del 95%	GEE con regresión Poisson: $L_n((Y^*))$ $= L_n(N_i) + \beta_0$ $+ \beta_1(\text{Satisfacción crianza})$ $+ \beta_2(\text{Sexo cuidador}) + \beta_3(\text{Sexo niño})$ $+ \beta_4(\text{Estrato})$ $+ \beta_5(\text{Nivel educativo niño})$ $+ \beta_6(\text{Nivel educativo cuidador})$ $+ \beta_7(\text{Ocupación})$ $+ \beta_8(\text{Tipo de familia})$ $+ \beta_9(\text{Comunicación})$ $+ \beta_{10}(\text{Violencia con agresión})$ $+ \beta_{11}(\text{Violencia sin agresión})$ $+ \beta_{12}(\text{Edad cuidador})$ $+ \beta_{13}(\text{Edad niño}) + \beta_{14}(\text{Estado civil})$ $+ \beta_{15}(\text{Nro de conductas oposicionistas})$ $+ \beta_{16}(\text{Nro conductas agresivas})$ $+ \beta_{17}(\text{Nro problemas de conducta})$

Y*: La variable desenlace puede ser conductas oposicionistas, conductas agresivas o problemas de conducta, según lo que se desee analizar.

8. Consideraciones éticas

8.1 Descripción de la importancia y la pertinencia del proyecto

Este proyecto permitió evaluar la asociación de la satisfacción con la crianza sobre los comportamientos de los niños, brindando a su vez información necesaria para que políticas públicas puedan mejorar la atención en niños y dar una mirada integral para proporcionar mejores condiciones en la calidad de vida. La información brindada se utilizó únicamente con fines de esta investigación.

8.2 Descripción detallada de los posibles riesgos

Este es un estudio sin riesgos según la Resolución 8430 de 1993 ya que se realizó con una base de datos secundaria, es decir, se trabajó con registros obtenidos previamente, por lo tanto se ajustó a las consideraciones éticas del proyecto PILAS, el cual pretendió dar respuesta a la política de primera infancia y la política pública de prevención de la violencia y promoción de la convivencia 2007-2015.

Uno de los riesgos principales fue la confidencialidad de la información, por lo que se garantizó la privacidad de los datos y uso exclusivo para este estudio, por ende para la socialización de los hallazgos no se brindó información de ninguno de los participantes, manteniendo la confidencialidad de la información personal brindada. Se obtuvieron los datos anonimizados por medio de códigos sin incluir la información de los niños, por lo que no representó un riesgo para los participantes en el proyecto. Por otro lado, afrontamos el riesgo de la pérdida de información almacenando la base de datos en los computadores de las investigadoras que se mantuvo con clave para acceso y una vez terminado el estudio, se borró de los computadores y no fue usada para otras investigaciones o productos. Además, el uso de anclajes para los portátiles brindó seguridad y disminuyó la posibilidad de robo.

8.3 Consentimiento informado de los participantes

Desde el proyecto de investigación inicial PREVIVA los encuestados firmaron un consentimiento informado al momento de realizar la línea de base en el 2009, en este consentimiento se les explicó que volverían a ser contactados para nuevas evaluaciones.

En el consentimiento informado se explicaron los objetivos de la investigación, los compromisos de confidencialidad, anonimato de los participantes y devolución de los resultados de la investigación. Se obtuvo un consentimiento informado del padre o madre del menor de edad. Cuando se llevaron a cabo las entrevistas a profesores o directivas también se diligenció un consentimiento informado.

Además, se garantizó la autonomía en el cual se da la libertad a cada participante y acudiente de cada menor de estar presente en el estudio.

8.4 Uso de fuentes secundarias

Para este proyecto es fundamental el respeto por los autores, de los que nos basamos en nuestra revisión bibliográfica, cuyas ideas e investigaciones contribuyeron al proceso de planteamientos de hipótesis y justificaciones a lo largo del trabajo. Por esto se le asignó la debida referencia a cada fragmento que fue utilizado y se mencionó su respectivo autor basándonos en las normas Vancouver para la correcta citación que correspondía según el caso.

9. Resultados

9.1 Características demográficas de los niños

El estudio inicialmente incluyó a 822 niños del grupo control en la línea de base. La pérdida de seguimiento en la primera medición fue aproximadamente del 9.48% (n = 744) y en la tercera medición fue aproximadamente del 12.5 % (n = 719). La mediana de la edad en la línea de base fue de 8 años [5.00, 25.0]. La proporción de niños en la línea de base fue del 50.5% y 49.5% respectivamente, la cual se mantiene constante a lo largo del tiempo.

El tipo de familia más frecuente fue la familia nucleada (42.7%) y extensiva (33.6%), es decir, aquellas que viven con más habitantes además de sus padres o hermanos. Asimismo, en la línea de base el 66.9% de los niños y sus familias pertenecían al nivel de estrato bajo. No se observan cambios significativos en la distribución de los estratos socioeconómicos a lo largo del tiempo.

En cuanto al grado escolar, en la línea de base, la mayoría de los niños se encontraban en los grados de primero a cuarto de primaria.

Tabla 3. Descriptivos de las variables sociodemográficas del niño

		Línea base n: 822 IC 95%	Primer año n: 744 IC 95%	Tercer año n: 719 IC 95%	Valor p
Edad niño (mediana [Min, Max])		8.22 (1.64) 8.00 [5.00, 25.0]	9.59 (1.64) 10.0 [2.00, 19.0]	11.8 (1.51) 12.0 [8.00, 17.0]	<0.001
Tipo de familia	Nucleada	351 (42.7%) (13.93 - 16.89)	284 (41.3%) (11.13 - 13.84)	313 (43.7%) (12.34 - 15.17)	0.979
	Extensiva	276 (33.6%) (10.80 - 13.48)	243 (35.4%) (9.43 - 11.96)	239 (33.4%) (9.26 - 11.78)	
	Uniparental	119 (14.5%) (4.36 - 6.19)	97 (14.1%) (3.49 - 5.15)	98 (13.7%) (3.53 - 5.20)	
	Extendida	76 (9.2%) (2.66 - 4.14)	63 (9.2%) (2.15 - 3.51)	66 (9.2%) (2.27 - 3.66)	
	Fraterna	0 (0.0%) -	0 (0.0%) -	0 (0.0%) -	
	Estrato	Bajo	550 (66.9%)	473 (69.0%)	

		(22.35 - 25.86)	(19.08 - 22.41)	(19.29 - 22.63)	
	Medio	268 (32.6%)	209 (30.5%)	229 (32.0%)	
		(10.47 - 13.11)	(8.03 - 10.40)	(8.85 - 11.32)	
	Alto	4 (0.5%)	4 (0.6%)	8 (1.1%)	
		(0.06 - 0.46)	(0.06 - 0.46)	(0.17 - 0.69)	
Sexo del niño	Masculino	415 (50.5%)	376 (50.5%)	366 (50.9%)	0.985
		(16.63 - 19.79)	(14.98 - 18.03)	(14.56 - 17.58)	
	Femenino	407 (49.5%)	368 (49.5%)	353 (49.1%)	
		(16.29 - 19.43)	(14.65 - 17.67)	(14.02 - 16.99)	
Grado escolar del niño	Primero de primaria	208 (25.3%)	9 (1.2%)	0 (0.0%)	<0.001
		(7.98 - 10.35)	(0.20 - 0.75)	-	
	Segundo de primaria	195 (23.8%)	76 (10.2%)	1 (0.2%)	
		(7.45 - 9.75)	(2.66 - 4.14)	(0.00 - 0.31)	
	Tercero de primaria	207 (25.2%)	178 (24.0%)	20 (3.1%)	
		(7.94 - 10.30)	(6.75 - 8.96)	(0.56 - 1.35)	
	Cuarto de primaria	211 (25.7%)	172 (23.1%)	74 (11.6%)	
		(8.11 - 10.49)	(6.51 - 8.68)	(2.58 - 4.04)	
	Quinto de primaria	0 (0.0%)	178 (24.0%)	174 (27.4%)	
		-	(6.75 - 8.96)	(6.59 - 8.77)	
	Sexto de primaria	0 (0.0%)	125 (16.8%)	202 (31.8%)	
		-	(4.60 - 6.48)	(7.74 - 10.07)	
	Ninguno	0 (0.0%)	5 (0.7%)	165 (25.9%)	
		-	(0.09 - 0.52)	(6.22 - 8.35)	

9.2 Características demográficas de los cuidadores

La información sociodemográfica de los cuidadores muestra que la mediana de la edad en la línea de base fue de 34 años [15.0, 69.0]. En cuanto al estado civil, el 62.5% de los cuidadores estaban casados o en unión libre en la línea de base y se notó una disminución del porcentaje de cuidadores solteros, pasando del 24.0% en la línea de base al 21.0% en el tercer año, mientras que el porcentaje de separados aumentó del 9.2% al 13.7% respectivamente.

En la línea de base se encontró que el 24.7% de los cuidadores tenía un nivel educativo básico primario y el 55.1% un nivel secundario. No se observaron cambios significativos en el nivel educativo a lo largo del estudio, sin embargo, se detectó un aumento en el porcentaje de hombres en la población de cuidadores, pasando del 1.5% en la línea de

base al 3.5% en el tercer año. En la línea de base la ocupación más frecuente fue trabajando, además, se observaron cambios en la ocupación y actividades de los cuidadores, incluyendo una reducción significativa ($p < 0.001$) en el tiempo sin empleo y en el tiempo dedicado a los quehaceres del hogar, así como un incremento progresivo en el tiempo dedicado al trabajo remunerado.

Tabla 4. Descriptivos de las variables sociodemográficas del cuidador

		Línea base n: 822 IC 95%	Primer año n: 744 IC 95%	Tercer año n: 719 IC 95%	Valor p
Edad cuidador (mediana [Min, Max])		35.6 (8.64) 34.0 [15.0, 69.0]	36.9 (8.82) 35.0 [10.0, 72.0]	39.3 (9.20) 37.0 [11.0, 79.0]	<0.001
Estado civil	Soltero	197 (24.0%) (7.53 - 9.84)	175 (25.5%) (6.63 - 8.82)	150 (21.0%) (5.61 - 7.65)	0.033
	Casado	514 (62.5%) (20.82 - 24.25)	416 (60.6%) (16.67 - 19.84)	429 (60.0%) (17.22 - 20.42)	
	Separado	76 (9.2%) (2.66 - 4.14)	63 (9.2%) (2.15 - 3.51)	98 (13.7%) (3.53 - 5.20)	
	Viudo	35 (4.3%) (1.10 - 2.12)	33 (4.8%) (1.02 - 2.02)	38 (5.3%) (1.21 - 2.27)	
Nivel educativo adulto	No asistió	17 (2.1%) (0.46 - 1.19)	13 (1.9%) (0.33 - 0.97)	12 (1.7%) (0.29 - 0.92)	0.368
	Primaria	202 (24.7%) (7.74 - 10.07)	177 (25.8%) (6.71 - 8.91)	175 (24.5%) (6.63 - 8.82)	
	Secundaria	450 (55.1%) (18.11 - 21.37)	375 (54.6%) (14.94 - 17.98)	371 (52.0%) (14.77 - 17.80)	
	Superior	148 (18.1%) (5.53 - 7.56)	120 (17.5%) (4.40 - 6.24)	151 (21.2%) (5.65 - 7.70)	
	Posgrado	0 (0.0%) -	2 (0.3%) (0.02 - 0.34)	4 (0.6%) (0.06 - 0.46)	
Sexo del adulto	Hombre	12 (1.5%) (0.29 - 0.92)	17 (2.3%) (0.46 - 1.19)	25 (3.5%) (0.74 - 1.61)	0.035
	Mujer	810 (98.5%) (33.51 - 37.43)	670 (97.5%) (27.48 - 31.22)	690 (96.5%) (28.34 - 32.11)	
Ocupado trabajando	Si	429 (52.2%) (17.22 - 20.42)	401 (53.9%) (16.04 - 19.16)	424 (59.0%) (17.01 - 20.20)	<0.001
	No	381 (46.4%) (15.20 - 18.26)	283 (38.0%) (11.09 - 13.80)	0 (0%) -	
Ocupado en oficios del hogar	Si	384 (46.7%)	249 (33.5%)	296 (41.2%)	<0.001

	(15.32 - 18.39)	(9.68 - 12.24)	(11.63 - 14.39)
No	426 (51.8%) (17.09 - 20.29)	438 (58.9%) (17.60 - 20.83)	0 (0%) -

9.3 Descripción de otras variables confusoras

En cuanto a la comunicación, en la línea de base la variable comunicación tuvo una mediana de 33.0 [18.0, 41.0] y se observa una disminución significativa en la puntuación desde la línea de base (32.1) hasta el tercer año (31.9) ($p < 0.001$). Respecto a ser víctima de agresión física con lesión por parte de la pareja, en la línea de base se observó que el 0.70% de cuidadores reportó haber recibido este tipo de agresión y se observa una tendencia a la baja en la proporción de personas que reportan ser víctimas de este tipo de agresión ($p = 0.285$). Por otro lado, en cuanto a ser víctima de agresión física por parte de la pareja sin haber tenido alguna lesión, se percibe una disminución significativa en la proporción de personas desde la línea de base (2.9%) hasta el tercer año (1.1%) ($p < 0.001$), indicando una posible mejora en la seguridad física de los participantes del estudio.

Tabla 5. Descriptivos de otras variables confusoras

	Línea base n: 822 IC 95%	Primer año n: 744 IC 95%	Tercer año n: 719 IC 95%	Valor p
Comunicación (media (sd), mediana [Min, Max])	32.1 (3.43) 33.0 [18.0, 41.0]	32.7 (3.62) 33.0 [20.0, 45.0]	31.9 (4.56) 33.0 [0, 46.0]	<0.001
Víctima de agresión física con lesión por parte de la pareja	Si 16 (0.70%) (11.17 - 13.89)	7 (0.31%) (7.08 - 9.33)	9 (0.39%) (7.16 - 9.42)	0.285
No	806 (35.3%) (33.33 - 37.26)	680 (29.7%) (27.91 - 31.66)	707 (30.9%) (29.07 - 32.86)	
Víctima de agresión física sin lesión por parte de la pareja	Si 68 (2.9%) (2.35 - 3.75)	38 (1.7%) (1.21 - 2.27)	25 (1.1%) (0.74 - 1.61)	<0.001
No	754 (32.9%) (31.09 - 34.95)	649 (28.4%) (26.58 - 30.28)	691 (30.2%) (28.38 - 32.15)	

9.4 Descripción de la variable exposición: Satisfacción con la crianza

La media de satisfacción en la línea de base fue de 58.5 (SD = 14.9) y no se observaron cambios significativos de estas variables a lo largo del tiempo. De forma similar el índice de satisfacción con la crianza fue de 588 (23.98 - 27.56) en la línea de base y tampoco se presentaron cambios significativos en el tiempo. El análisis de los datos revela que no hay diferencias significativas en la puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza de los hijos (CFA) ni en el índice de satisfacción con la crianza de los hijos entre los diferentes periodos de tiempo estudiados ($p = 0.29$, $p = 0.54$) respectivamente.

Tabla 6. Descriptivos de la variable exposición: satisfacción con la crianza

	Línea base n: 822 Media (SD) Mediana [Min, Max]	Primer año n: 744 Media (SD) Mediana [Min, Max]	Tercer año n: 719 Media (SD) Mediana [Min, Max]	Valor p
Puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza de los hijos (CFA)	58.5 (14.9) 53.7 [22.8, 105]	58.6 (15.1) 53.8 [11.3, 105]	60.0 (15.7) 58.3 [26.1, 102]	0.297
Índice de satisfacción con la crianza de los hijos	Normal 588 (23.98 - 27.56)	542 (22.01 - 25.50)	231 (8.93 - 11.41)	0.544
	Baja 234 (9.06 - 11.55)	202 (7.74 - 10.07)	78 (2.74 - 4.24)	

9.5 Descripción de la variable desenlace: comportamientos externalizantes en niños

En el análisis de las variables desenlace del estudio se observan cambios significativos a lo largo del tiempo, aunque según lo reportado por el niño se obtuvo que la mediana en el número de problemas de conducta en la línea de base fue de 0.0 [0.0, 9.00] y no se presentaron cambios entre la segunda 0.0 [0.0, 9.00] y la tercera medición 0.0 [0.0, 9.00]. Sin embargo, tanto los comportamientos oposicionistas como la agresión reportados por los niños muestran un aumento significativo, al comparar las medias en la línea de base

(0.515, 0.741) y la segunda (0.785, 0.950) y tercera medición (1.24, 1.54) respectivamente ($p < 0.001$).

En contraste, según el reporte de los cuidadores de los niños, la mediana en el número de comportamientos oposicionistas en la línea de base fue de 6.00 [6.00, 17.0] sin presentar cambios significativos en la segunda (6.00 [6.00, 18.0]) y tercera (6.00 [6.00, 18.0]) medición. Al analizar la media del número de comportamientos oposicionistas se observó una leve disminución, en la línea de base la media fue de 6.62 (1.54) mientras que para la segunda medición fue de 6.58 (1.40) y para la tercera 6.47 (1.41). A pesar de ello, según el reporte de los niños el cambio no es tan pronunciado. En cuanto a la agresión reportada por los adultos, la mediana en la línea de base fue de 15.0 [15.0, 38.0], sin encontrar diferencias significativas a lo largo del tiempo ($p = 0.112$).

Tabla 7. Descripción de la variable desenlace: comportamientos externalizantes en niños

	Línea base n: 822 Media (SD) (mediana [Min, Max])	Primer año n: 744 Media (SD) (mediana [Min, Max])	Tercer año n: 719 Media (SD) (mediana [Min, Max])	P value
Desordenes de conducta reporte del niño	0 [0, 9.00] 0.46 (1.06)	0 [0, 9.00] 0.57 (1.19)	0 [0, 9.00] 0.08 (1.40)	<0.001
Comportamientos oposicionistas reporte del niño	0 [0, 6.00] 0.515 (0.983)	0 [0, 8.00] 0.785 (1.34)	1.00 [0, 9.00] 1.24 (1.70)	<0.001
Agresión reporte del niño	0 [0, 12.0] 0.741 (1.55)	0 [0, 11.0] 0.950 (1.75)	1.00 [0, 14.0] 1.54 (2.26)	<0.001
Comportamientos oposicionistas reporte del cuidador	6.00 [6.00, 17.0] 6.62 (1.54)	6.00 [6.00, 18.0] 6.58 (1.40)	6.00 [6.00, 18.0] 6.47 (1.41)	0.112
Agresión reporte del cuidador	15.0 [15.0, 38.0] 16.7 (3.12)	15.0 [15.0, 46.0] 16.6 (3.22)	15.0 [15.0, 45.0] 16.2 (2.74)	<0.001

9.6 Análisis de la correlación entre el score de satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños

Se hizo un análisis de las correlaciones para explorar las asociaciones entre las variables de satisfacción con la crianza y los diferentes problemas de comportamientos reportados tanto por los niños como por los padres/madres, los cuales muestran resultados variados. En cuanto a la puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza de los hijos (CFA), se observan correlaciones muy bajas y no significativas con los problemas de conducta reportados por los niños y los padres/madres ($p = -0.01$ y 0.03 , con valores $p > 0.05$). De igual modo, el índice de satisfacción con la crianza presenta correlaciones más bajas y en algunos casos negativas, aunque también en su mayoría no significativas, con los desórdenes de conducta reportados ($p = -0.05$ y 0.001 , con valores $p > 0.05$). Sin embargo, cabe destacar que existe una correlación significativa entre el índice de satisfacción con la crianza y el número de problemas oposicionistas reportados por el cuidador ($p = 0.0159$), lo que sugiere una asociación significativa entre estas dos variables. Sin embargo, de manera general, los resultados sugieren que no existe asociación clara entre la satisfacción con la crianza y los diferentes problemas de comportamientos reportados por los niños y cuidadores.

Tabla 8. Análisis de la correlación entre el score de satisfacción con la crianza y los comportamientos de los niños reportados por los niños y el cuidador

		Número de problemas de conducta - Reporte del niño	Número de problemas oposicionistas - Reporte del niño	Número de comportamientos agresivos - Reporte del niño	Número de comportamientos oposicionistas - Reporte del cuidador	Número de comportamientos agresivos - Reporte del cuidador
Puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza de los hijos (CFA)	correlación	0.0105	0.0266	0.0262	0.0018	0.0120
	valor p	0.6492	0.2493	0.2555	0.9365	0.6092
Índice de satisfacción con la crianza de los hijos	correlación	-0.0104	0.0013	-0.0248	-0.0521	-0.0392
	valor p	0.6306	0.9494	0.2521	0.01594	0.06973

9.7 Asociación entre satisfacción de la crianza y los problemas externalizantes

Para evaluar la asociación entre la satisfacción con la crianza y las conductas externalizantes se llevaron a cabo modelos de GEE con distribución Poisson para evaluar el riesgo relativo, su intervalo de confianza y el valor p de cada una de las asociaciones. Se incluyeron los modelos crudos y ajustados con el fin de medir la significancia de las asociaciones y el cambio en la misma al ingresar las variables confusoras dentro de los modelos, además de permitir identificar el riesgo relativo de cada una de las variables dentro de cada modelo.

Los problemas de conducta, comportamientos oposicionistas y agresiones, según lo reportado por los niños y los cuidadores disminuyeron al incrementar el score de satisfacción con la crianza, sin embargo, estas asociaciones no fueron estadísticamente significativas.

El número de problemas de conducta en los niños disminuye en un 12% por cada unidad que aumenta la satisfacción con la crianza (RR = 0.8812, IC95% [0.2992 - 2.5954], $p > 0.05$). Estos riesgos relativos fueron similares al ajustarse por las variables confusoras.

Asimismo, a mayor índice de satisfacción con la crianza, la cual es una variable dicotómica que indica el nivel de satisfacción alto o bajo, se encontraron menores problemas de conducta, comportamientos oposicionistas y agresivos según el reporte de los niños y según el reporte de los cuidadores. No obstante, la única asociación significativa pero marginal se registra entre la satisfacción con la crianza y las conductas oposicionistas de los niños reportado por los padres. El número de conductas oposicionistas en los niños disminuye en un 1% por cuando el cuidador reporta baja satisfacción con la crianza (RR = 0.9982: IC95% [0.9969 - 0.9935], $p < 0.01$).

Con respecto al reporte del índice de satisfacción con la crianza de los hijos, se evidencia que no existe diferencia entre los niveles bajos o altos de satisfacción con la asociación de menores problemas de conducta, comportamientos oposicionistas y agresiones en los niños. Sin embargo, se evidencia una asociación significativa pero marginal entre el índice de satisfacción y el número de comportamientos agresivos reportados por el

cuidador (RR = 1.0000: IC95% 1.0000 - 1.0001, $p < 0.001$). Es importante mencionar que al realizar el modelo ajustado incluyendo las variables confusoras, se reporta la asociación significativa y marginal entre el índice de satisfacción y el número de conductas oposicionistas reportadas por los padres (RR = 0.9999: IC95% [0.9999 - 0.9999], $p < 0.001$). Del mismo modo al realizar los riesgos relativos para la asociación significativa entre el índice de satisfacción y el número de comportamientos oposicionistas según el reporte del cuidador, se encuentra que son significativos pero de muy pequeña magnitud (RR = 0.9999, IC95% 0.9999 - 0.9999], $p < 0.01$).

Tabla 9. Asociación entre satisfacción de la crianza y los problemas externalizantes

	Número de problemas de conducta-Reporte del niño		Número de problemas de oposicionistas - Reporte del niño		Número de comportamientos agresivos - Reporte del niño		Número de comportamientos oposicionistas - Reporte del cuidador		Número de comportamientos agresivos - Reporte del cuidador	
	RR crudo	RR ajustado	RR crudo	RR ajustado	RR crudo	RR ajustado	RR crudo	RR ajustado	RR crudo	RR ajustado
Puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza de los hijos (CFA)	0.8812 (0.2992-2.5954)	0.9057 (0.2485-3.3011)	0.8685 (0.484-1.5573)	0.8803 (0.4724-1.6407)	0.8932 (0.400-1.9918)	0.8968 (0.3381-2.3786)	0.9982 (0.9969-0.9995)*	0.9998 (0.9982-1.0013)	0.9996 (0.9989-1.0003)	1.0028 (1.0019-1.0036)* **
Índice de satisfacción con la crianza de los hijos	1.0007 (0.9807-1.0210)	0.9994 (0.9764-1.0229)	1.0027 (0.985-1.0201)	1.0019 (0.9828-1.0214)	1.0036 (0.989-1.0181)	1.0026 (0.9902-1.0152)	1.0000 (0.9999-1.0001)	0.9999 (0.9999-0.9999)**	1.0000 (1.0000-1.0001)* **	0.9999 (0.9999-0.9999)* **

10. Discusión

En este estudio se investigó la asociación entre la satisfacción con la crianza y las conductas oposicionistas, los problemas de conducta y los comportamientos agresivos en niños entre 7 a 11 años de Medellín, por medio de un estudio longitudinal con información secundaria del grupo control de un ensayo clínico aleatorizado controlado, diseñado para evaluar los efectos de un programa para promover la salud mental de los niños y que se llevó a cabo mediante encuestas dirigidas a cuidadores y los propios niños.

A pesar de evidenciar que conforme avanzaban las mediciones la puntuación estandarizada de la satisfacción con la crianza aumentaba y el índice de satisfacción con la crianza categorizados en normales y bajos disminuían, los resultados indicaron que no se encontró una asociación significativa entre la satisfacción con la crianza y la frecuencia de los comportamientos oposicionistas, agresivos o problemas de conducta en los niños, en contraste a los hallazgos de Lamela et al (2016) donde se encontraron asociaciones importantes entre el bienestar de los padres, la crianza de los hijos y los problemas psicológicos de los niños (49).

Dentro del estudio se observó una asociación significativa entre la puntuación estandarizada de satisfacción con la crianza, medida a través del CFA, y el número de comportamientos oposicionistas. Además, fue significativa entre el índice de satisfacción con la crianza y el número de comportamientos agresivos según lo informado por los padres. Las asociaciones encontradas entre la satisfacción con la crianza y el número de comportamientos oposicionistas, problemas de conducta y comportamientos agresivos fueron de una magnitud reducida. Si bien estos hallazgos son significativos en términos estadísticos, su impacto en la salud pública es limitado. Estos resultados son semejantes a un estudio previo donde no se encontró evidencia de que las conductas de los padres se asocian significativamente con los síntomas del trastorno disruptivo infantil (TDAH, ODD y CD) (50).

Por otro lado, contrastan con otros estudios encontrados en la literatura. Uno de ellos fue realizado en España y demostró que la autonomía excesiva de la madre y bajas

puntuaciones en satisfacción con la crianza aumentan la probabilidad en los niños de desarrollar conductas agresivas (13), o como el análisis de Varela et al (2015), al encontrar que los adultos significativos que acompañan el proceso de crecimiento y desarrollo de niños y niñas juegan un papel importante, comprobando esta relación en comportamientos educativos de los padres como el rechazo; la frialdad o la indiferencia, la disciplina basada en el castigo físico, unido a reacciones no razonadas y extrañas o impulsivas, el uso de una disciplina sistemática o inconsistente y la falta de refuerzo de las conductas prosociales (14). Adicionalmente, un estudio previo demuestra que las pautas de crianza negativas como las amenazas, la inducción de culpa y el estrés en la madre se asocian con problemas externalizantes e internalizantes en los niños (51–53), si los padres utilizan formas pasivo-agresivas de gestionar los conflictos, es más probable que el niño desarrolle problemas de internalización, en lugar de problemas de externalización (54).

El resultado de poca significancia entre las variables estudiadas revela desafíos importantes para la salud pública en cuanto a la necesidad de considerar múltiples variables y contextos para comprender de mejor manera la dinámica de estos comportamientos. Existen factores de riesgo externos que pueden desarrollar conductas oposicionistas, problemas de conducta o comportamientos agresivos en los niños, los cuales pueden ser la escuela, el barrio o el contexto socioeconómico y político. Si bien este estudio no proporciona todas las respuestas esperadas, da paso a una mayor investigación y consideración de diversos aspectos que influyen en la crianza y el desarrollo infantil.

Esto incluye la necesidad de analizar a profundidad otros factores como el entorno socioeconómico, el apoyo comunitario, la salud mental de los padres, entre otros. Burket et al (2008) en un estudio previo encontró más apoyo para los síntomas disruptivos infantiles que influyen en las conductas parentales que para las conductas parentales que predicen las conductas infantiles (50), de igual manera Huh et al (2006) demuestra que los comportamientos infantiles pueden influir más en los comportamientos parentales que viceversa (55). También surge otra perspectiva interesante en cuanto a las asociaciones entre la satisfacción, no solo parental, sino como fue planteado en el estudio de Headey

et al (2012) donde se concluyó que los niveles de satisfacción con la vida también se transmiten indirectamente de padres a hijos a través de la transmisión de valores y elecciones de comportamiento asociados con la satisfacción con la vida (56).

Con respecto al soporte social, estudios sugieren que las redes de apoyo familiar en las sociedades contemporáneas al representar un mayor apoyo en el desarrollo de las tareas parentales se relacionan con más emociones positivas con la satisfacción de la crianza (57). Como es mencionado al inicio, si bien no es un factor que se mide en este análisis, puede mostrar puntos claves para determinar diferentes aspectos desde los cuales la satisfacción con la crianza pueda asociarse con las conductas externalizantes en los niños.

Adicionalmente, según los resultados obtenidos se evidenció significancia en la violencia sin agresión física en las mediciones longitudinales de los niños, lo que coincide con estudios donde indican que las emociones negativas que surgen de conflictos entre pareja se contagian directamente en la relación padre-hijo, enfatizando la violencia interparental en las conductas externalizantes e internalizantes en los niños (58), además se afirma que este impacto puede ser crónico y duradero (59). Aunque en otro estudio realizado en EEUU se observó que la victimización de la pareja no está asociada con las conductas externalizantes en los niños (60).

En cuanto a las políticas o programas, los hallazgos resaltan la importancia de adoptar un enfoque integral de políticas que son dirigidas a la primera infancia, da paso al planteamiento de una serie de interrogantes sobre cómo abordar eficazmente la relación entre la satisfacción de la crianza por parte de los padres y el comportamiento infantil de los niños. Iniciativas como la Política Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia, que busca garantizar el acceso y la calidad de los servicios destinados a niños y niñas menores de 5 años, son alternativas que tienen en cuenta muchos más aspectos para fortalecer el desarrollo óptimo de los niños y niñas (19), o incluso como lo menciona la OMS y por lo que se podría comenzar a investigar, otros factores importantes podrían ser las políticas sociales y económicas donde se compromete la calidad de la gobernanza del país, la desigualdad de ingresos y la pobreza, que a su vez conlleva a unos ingresos

familiares bajos y desempleo en la familia (11), aunque este planteamiento no coincide con lo expuesto por Paquette et al (2024) quién realizó un estudio donde encontró que los análisis de correlación no revelan asociaciones significativas entre las características sociodemográficas y los problemas de conducta infantil (61).

Es importante mencionar que la medida obtenida de la satisfacción con la crianza y los reportes de las conductas oposicionistas, agresivas o desórdenes de conducta, se basaron en autorreportes, dado que la información fue obtenida por medio de encuestas. Esto podría tener sesgos de percepción ya que el concepto de satisfacción con la crianza y las expectativas de comportamiento infantil son diferentes según el desarrollo cultural, por ejemplo, desde el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) se definen 3 tipos de crianza los cuales son: el estilo autoritario, el cual se refiere al poder absoluto de los adultos sobre los niños; el estilo permisivo, que todo lo permite y el estilo democrático, basado en el buen trato y aprendizaje constante (24). A su vez este concepto es influenciado por el desarrollo del niño y el entorno familiar sobre el cual crece, ya que puede afectar si hay conflicto encubierto, bajos niveles de comunicación y los tipos de prácticas parentales independientes (49), asimismo, la psicóloga María de los Ángeles Álvarez plantea que dependiendo de las creencias y supuestos que mantienen los padres con respecto al rol de educadores sobre los hijos, será el estilo de comunicación y de relación que se establezca con ellos (62).

Según lo mencionado anteriormente, es posible que por esto las asociaciones sean tan pequeñas, dado que no se está usando un test que mida culturalmente la satisfacción de la crianza adaptada a nuestro entorno. Con base en esto, se considera necesario crear test propios que permitan validarse según el contexto.

11. Conclusiones

La satisfacción con la crianza representa un factor protector en asociación con las conductas oposicionistas, problemas de conducta y comportamientos agresivos en los niños en la literatura, sin embargo, en el presente estudio realizado con datos longitudinales no representa un nivel de significancia relevante para hallazgos en salud pública.

En este estudio no se encontró una asociación significativa entre la frecuencia de conductas oposicionistas, agresivas o problemas de conducta en los niños con la satisfacción parental. Sin embargo, se observaron asociaciones significativas pero de magnitud reducida entre la satisfacción con la crianza y ciertos comportamientos oposicionistas y agresivos.

Estos hallazgos sugieren la necesidad de considerar múltiples factores y contextos para comprender mejor estas dinámicas. Además, subrayan la importancia de desarrollar herramientas de medición culturalmente adaptadas para evaluar la satisfacción con la crianza en contextos específicos, lo cual puede mejorar la precisión de futuros estudios y ayudar a diseñar intervenciones más efectivas.

12. Recomendaciones

Se recomienda profundizar e investigar la asociación entre la satisfacción con la crianza y las conductas oposicionistas, problemas de conducta y conductas agresivas en los niños, con el fin de brindar herramientas para la construcción de políticas públicas que velen por la calidad de vida de los niños y les permita tener un desarrollo sano.

Además, se sugiere que investigaciones futuras puedan incluir las limitaciones que se encontraron dentro de esta investigación y se exploren factores que no fueron cubiertos con el fin de asociar otras posibles variables que sean significantes. Finalmente, se sugiere indagar más en la asociación entre los niños y las conductas externalizantes y que este sea un tema con mayor importancia para la salud pública.

13. Referencias

1. Bourcier S. La agresividad en niños de 0 a 6 años: ¿Energía vital o desórdenes de comportamiento? Narcea Ediciones; 2012. 153 p.
2. Loza MJ, Frisancho S. ¿Por qué Pegan los Niños? Creencias sobre la Agresividad Infantil en un Grupo de Profesoras de Educación Inicial. Revista Peruana de Investigación Educativa. julio de 2010;2(2):59-86.
3. Relationship Between Parenting and Proactive Versus Reactive Aggression Among Chinese Preschool Children - ClinicalKey [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www-clinicalkey-es.udea.lookproxy.com/#!/content/journal/1-s2.0-S0883941713001520>
4. Potharst ES, Boekhorst MGBM, Cuijlits I, Broekhoven KEM van, Jacobs A, Spek V, et al. A randomized control trial evaluating an online mindful parenting training for mothers with elevated parental stress. *Frontiers in Psychology*. julio de 2019;10(JULY):1550.
5. Filho SRP, Pompermaier HM, Almeida NVF de, Souza D de H. Aggressive Behavior of Children in a Daycare Center. *Paidéia (Ribeirão Preto)*. agosto de 2016;26:235-43.
6. Martínez JW, Rafael J, Cuevas T, Arbeláez CR, Franco AD. Agresividad en los escolares y su relación con las normas familiares. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 2008;37(3):365-77.
7. Hewitt-Ramirez N, Moreno-Mendez JH. Psychological intervention for externalizing and internalizing behaviors in children aged 8 to 12 years. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. 2018;5(2):37-42.
8. Raaijmakers MA, Posthumus JA, Hout BA van, Engeland H van, Matthys W. Cross-Sectional Study into the Costs and Impact on Family Functioning of 4-Year-Old Children with Aggressive Behavior. *Prevention Science*. junio de 2011;12(2):192-200.
9. Violencia juvenil [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
10. Saucedo-García JM, Olivo-Gutiérrez DAN, Gutiérrez J, Maldonado-Durán JM. El castigo físico en la crianza de los hijos: Un estudio comparativo. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*. 2006;63(6):382-8.
11. Family Risk Factors Associated With Aggressive Behavior in Chinese Preschool Children - ClinicalKey [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www-clinicalkey-es.udea.lookproxy.com/#!/content/journal/1-s2.0-S0882596316301749>
12. Trenas AFR, Osuna MJP, Olivares RR, Cabrera JH. Relationship Between Parenting Style and Aggression in a Spanish Children Sample. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 3 de julio de 2013;82:529-36.

13. Rodríguez TL, Sánchez JMR. Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención. *Acciones e Investigaciones Sociales*. 2006;(1 Ext):455-455.
14. Varela Londoño SP, Chinchilla Salcedo T, Murad Gutiérrez V. Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. *Zona Próxima*. enero de 2015;(22):193-215.
15. María A, Henao G. La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 2011;(33):1-20.
16. Restrepo A. Opening the Blackbox of parenting programs: Mediating pathways in parenting programs to prevent externalizing problems and disorders in children and adolescents [Internet]. Columbia University; 2023 [citado 29 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.7916/yy1j-qb67>
17. Gamboa-Romero MA, Barros-Morales RL, Barros-Bastidas C. La agresividad infantil, aprendizaje y autorregulación en escolares primarios. *Luz*. 2016;15(1):105-14.
18. Raya AF, Pino MJ, Herruzo J. La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *EJEP*. 1 de noviembre de 2009;2(3):211.
19. Políticas Públicas de Infancia y Adolescencia [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: https://encolombia.com/derecho/codigos/infancia-y-adolescencia/libroiii_capitulo/
20. Código de la Infancia y la Adolescencia - Ley 1098 de 2006 [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: https://encolombia.com/derecho/codigos/infancia-y-adolescencia/libroi_titulo1_cap1/
21. LEY 1804 DE 2016 [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30021778>
22. Franco Nerín N, Pérez Nieto MÁ, Dios Pérez MJ de. Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. 2014;1(2):149-56.
23. Villavicencio Aguilar CE, Armijos Piedra TR, Cecibel Castro Ponce M. Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*. 2020;13(1):138-50.
24. Portal ICBF - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF [Internet]. 2020 [citado 3 de septiembre de 2023]. Estilos de Crianza. Disponible en: <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/estilos-de-crianza>
25. Los estilos de crianza y su incidencia en la satisfacción familiar en [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/11/satisfaccion-familiar-ecuador.html>

26. Mejía DM, Builes DA, Montoya PAC. Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*. 2019;(36):111.
27. Gallego MMÁ. Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 2010;(31):253-73.
28. Bandura A. *Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory*. Prentice-Hall; 1986. 642 p.
29. Fariña F, Arce R. Avances en torno al comportamiento antisocial, evaluación y tratamiento. 2003.
30. González-Bedoya DM, Molina-Osorio AM. Condiciones socioeconómicas y afectivas de jóvenes universitarias madres de familia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. 2020;179-98.
31. Velásquez AC. Iniciar la educación en ciudadanía desde el preescolar mediante rutinas de pensamiento. *Infancias Imágenes*. abril de 2016;15(1):41.
32. Kohlberg L(, Zárate AZ. *Psicología del desarrollo moral / Lawrence Kohlberg* ; [versión castellana de Asun Zubiaur Zárate]. 1992; Disponible en: https://books.google.com/books/about/Psicolog%C3%ADa_del_desarrollo_moral.html?hl=es&id=5AmQAAAACAAJ
33. Kail RV, Cavanaugh JC. *Desarrollo humano una perspectiva del ciclo vital* Robert V. Kail, John C. Cavanaugh; revisión técnica Martha L. González de Pezzolato. Disponible en: https://books.google.com/books/about/Desarrollo_Humano.html?hl=es&id=JS1mw_n5Y-gC
34. Derechos de los niños | UNICEF [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.unicef.org/colombia/derechos-de-los-ninos>
35. Gómez HMR. *La escuela de otro(s) modo(s)*. 2010; Disponible en: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/12524>
36. Hidalgo LM. **COMPRESIONES DE LA INFANCIA COMO SUJETO SOCIAL Y EDUCATIVO DESDE UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO**.
37. **Involucramiento parental** Antioquia 13-09-21.
38. **Atención integral a la Primera Infancia** [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.mineduccion.gov.co/portal/micrositios-institucionales/Planeacion-Estrategica/278742:Atencion-integral-a-la-Primera-Infancia>
39. **3. Marco conceptual, político y normativo de la primera infancia** 3.1 Marco conceptual. Disponible en: <http://www.ua-cc.org/educacion2.jsp#2>

40. Robledo-Castro C, Amador-Pineda LH, Ñáñez-Rodríguez JJ, Robledo-Castro C, Amador-Pineda LH, Ñáñez-Rodríguez JJ. Políticas públicas y políticas educativas para la primera infancia: desafíos de la formación del educador infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 2019;17(1):169-91.
41. Myers RG, Myers RG. Desarrollo infantil temprano en México: avances y retos. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*. noviembre de 2015;72(6):359-61.
42. Jiménez-Morales S, Hidalgo-Miranda A, Ramírez-Bello J. Leucemia linfoblástica aguda infantil: una aproximación genómica. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*. enero de 2017;74(1):13-26.
43. Realización de los derechos del niño en la primera infancia. Observación general N° 7 (2005). CRC/C/GC/7.
44. Aportes para la educación inicial: saberes construidos por el Proyecto Pedagógico Educativo Comunitario [Internet]. [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://1library.co/document/q762mjvy-aportes-educacion-inicial-construidos-proyecto-pedagogico-educativo-comunitario.html>
45. Bing [Internet]. [citado 29 de mayo de 2024]. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>. Disponible en: <https://www.bing.com/search?q=https%3A%2F%2Fwww.eafit.edu.co%2Fninos%2Freddelaspreguntas%2FDocuments%2Fdsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf&qsn&form=QBRE&sp=1&lq=1&pq=https%3A%2F%2Fwww.eafit.edu.co%2Fninos%2Freddelaspreguntas%2Fdocuments%2Fdsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf&sc=1-120&sk=&cvid=3954519D24254DFCAC16F033E5E93447&ghsh=0&ghacc=0&ghpl=>
46. Achenbach Child Behavior Checklist - an overview | ScienceDirect Topics [Internet]. [citado 29 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/topics/psychology/achenbach-child-behavior-checklist>
47. Giddens A. Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Península; 1997. 299 p.
48. Capilla LR, Barrio V del. Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 2001;33(3):329-41.
49. Lamela D, Figueiredo B, Bastos A, Feinberg M. Typologies of Post-divorce Coparenting and Parental Well-Being, Parenting Quality and Children's Psychological Adjustment. *Child Psychiatry Hum Dev*. octubre de 2016;47(5):716-28.
50. Burke JD, Pardini DA, Loeber R. Reciprocal Relationships Between Parenting Behavior and Disruptive Psychopathology from Childhood Through Adolescence. *J Abnorm Child Psychol*. julio de 2008;36(5):679-92.

51. Caron A, Weiss B, Harris V, Catron T. Parenting Behavior Dimensions and Child Psychopathology: Specificity, Task Dependency, and Interactive Relations. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology* [Internet]. 1 de febrero de 2006 [citado 29 de mayo de 2024]; Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15374424jccp3501_4
52. Buchanan-Pascall S, Melvin GA, Gordon MS, Gray KM. Evaluating the Effect of Parent–Child Interactive Groups in a School-Based Parent Training Program: Parenting Behavior, Parenting Stress and Sense of Competence. *Child Psychiatry Hum Dev.* 1 de junio de 2023;54(3):692-710.
53. Kiani FS, Maqsood A, Zaman S. Mothers' Parenting Stress and Internalizing and Externalizing Behavioural Problems of Children. *Pak J Psychol Res.* 28 de junio de 2023;38(2):281-94.
54. Majdandžić M, de Vente W, Feinberg ME, Aktar E, Bögels SM. Bidirectional associations between coparenting relations and family member anxiety: a review and conceptual model. *Clin Child Fam Psychol Rev.* marzo de 2012;15(1):28-42.
55. Huh D, Tristan J, Wade E, Stice E. Does Problem Behavior Elicit Poor Parenting?: A Prospective Study of Adolescent Girls. *Journal of Adolescent Research.* 2006;21(2):185-204.
56. Headey B, Muffels R, Wagner GG. Parent transmit happiness along with associated values and behaviors to their children: A lifelong happiness divided?
57. Oyarzún-Farías M de los A, Cova F, Bustos Navarrete C. Parental Stress and Satisfaction in Parents With Pre-school and School Age Children. *Frontiers in Psychology.* 28 de mayo de 2021;12.
58. Prandstetter K, Murphy H, Foran HM. The Role of Intimate Partner Violence, Couple Dissatisfaction and Parenting Behaviors in Understanding Parental Burnout. *J Child Fam Stud.* 1 de enero de 2023;32(1):343-55.
59. Artz S, Jackson MA, Rossiter KR, Nijdam-Jones A, Géczy I, Porteous S. A COMPREHENSIVE REVIEW OF THE LITERATURE ON THE IMPACT OF EXPOSURE TO INTIMATE PARTNER VIOLENCE FOR CHILDREN AND YOUTH. *International Journal of Child, Youth and Family Studies.* 7 de octubre de 2014;5(4):493-587.
60. Beyond Deficits: Intimate Partner Violence, Maternal Parenting, and Child Behavior Over Time - Greeson - 2014 - *American Journal of Community Psychology* - Wiley Online Library [Internet]. [citado 29 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1007/s10464-014-9658-y>
61. Early childhood attachment stability to mothers, fathers, and both parents as a network: associations with parents' well-being, marital relationship, and child behavior problems [Internet]. [citado 29 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/14616734.2024.2338089?needAccess=true>

62. de los Ángeles Álvarez C. M. Nadie nos enseña a ser padres: Manual de apoyo para padres y educadores [Internet]. 4.^a ed. Ediciones UC; 2002 [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1bhkqzh>

14. Anexos

14.1 Anexo 1. Relaciones causales

A continuación se agregan las relaciones causales que se pueden entender como variables confusoras incluidas en el proyecto de investigación que puedan relacionarse con la satisfacción con la crianza y las conductas oposicionistas, agresivas y problemas de conducta en los niños.

14.1.1 Edad del cuidador

Con respecto al efecto de la edad en la crianza de los hijos, algunos estudios sobre los estilos de crianza en madres jóvenes (es decir, menores de 21 años) sugieren que muchas no están lo suficientemente preparadas para proporcionar una crianza sensible y positiva, además otro estudio señala que los padres entre 30 y 40 años tienen más probabilidades de satisfacer adecuadamente las necesidades de sus hijos (1).

En un estudio realizado en Argentina se determinó que la edad de las madres influyó en el estrés parental, disminuyendo a medida que aumenta la edad, especial y significativamente entre los grupos 1 (22-34 años) y 3 (46-59 años), y entre los grupos 2 (35-45 años) y 3. Estos resultados coinciden con los encontrados por Bezeveggis, quien indica que los padres mayores (30-40 años) son más maduros y propensos a satisfacer las necesidades de sus hijos (2). Las madres mayores de 30 años se adaptan mejor y son más felices en su papel de maternidad que las madres más jóvenes, que tienen más dificultades para exhibir una crianza positiva (3).

Por otro lado en un estudio realizado en Chile se afirma que el rol del hombre en la familia chilena sigue siendo principalmente de proveedor y jefe de hogar, contribuyendo muy poco a las tareas domésticas. Sin embargo, en los hombres más jóvenes, entre 25 y 35 años, esta práctica está cambiando paulatinamente, ya que se estarían involucrando mucho más en las tareas domésticas y de crianza (4).

14.1.2 Nivel educativo

Actualmente la inclusión de la mujer está presente notoriamente en la educación, trabajo y familia. En lo que respecta a la educación, las mujeres menores de 45 años han accedido a ella casi en iguales condiciones que los hombres, superándolos en algún porcentaje en el nivel de educación media (5).

Sin embargo, también se ha incorporado a la educación universitaria alcanzando altos niveles de formación profesional. Esto ha traído como consecuencia la inclusión de la mujer al mercado laboral en tareas más específicas y que exigen competencias técnicas para el desarrollo de su trabajo. Junto con ello, la mujer ha tenido que cumplir una doble jornada laboral, ya que la mayoría de ellas, después de su trabajo fuera del hogar, continúa ejerciendo la labor doméstica y el cuidado y formación de los hijos (6).

14.1.3 Estrato socioeconómico

Aunque la evidencia en la literatura que se tiene sobre la relación entre el estrato socioeconómico y nuestras variables de interés es escasa, un estudio realizado en Chile ha demostrado que existe una correlación positiva y significativa entre la calidad de vida familiar tanto en su nivel de importancia como en su nivel de satisfacción y el estilo de crianza con autoridad, esto se cumple frente a la percepción de los padres (4). Aunque se entiende la calidad de vida como un aspecto diferente a la satisfacción de las necesidades, en el modelo conceptual de la calidad de vida familiar se incluye el bienestar económico.

14.1.4 Comunicación

La psicóloga María de los Ángeles Álvarez plantea que, dependiendo de las creencias y supuestos que mantienen los padres con respecto al rol de educadores sobre los hijos, será el estilo de comunicación y de relación que se establezca con ellos (7). Morales et al demuestra que una buena comunicación basada en la escucha, cohesión, flexibilidad y comprensión regula las conductas disruptivas en los hijos, en cambio las prácticas de crianza negativas: castigo físico, falta de supervisión, poca manifestación afectiva e

inconsistencia de estilos de crianza, extienden las conductas oposicionistas, agresivas, de inatención e hiperactividad en los niños (8).

Bandura en uno de sus estudios concluyó que cuando las madres y padres les habían instruido a sus hijos que se defendieran de las amenazas utilizando la violencia, o sea incorporaran el concepto de agresión por agresión, aprendían que la violencia es positiva, ya que cuando se utiliza se es más respetado (9).

Una investigación en Valencia concluye que la existencia de una comunicación problemática entre padres e hijos caracteriza a los adolescentes que presentan conductas disruptivas (4).

14.1.5 Edad del niño

Según la Organización Mundial de la Salud la pubertad o adolescencia inicial (preadolescentes) comienza normalmente a los 10 años en las niñas y a los 11 años en los niños y llega hasta los 14-15 años.

Esta es una etapa que se inicia generalmente marcada por la producción de cambios tanto en la parte física y biológica como en la parte cognitiva y social. Estos cambios que van evidenciando los preadolescentes van generando aislamiento y por lo tanto conflicto con los padres, quienes comienzan a desconocer este proceso de crecimiento y atribuyen estas transformaciones a un mal comportamiento “no era así antes” (4).

Además, un estudio en Ecuador evidenció que la manifestación de conductas inadecuadas según el sexo corresponde en mayoría al sexo masculino en un 54,1%; mientras, el sexo femenino se evidencia este tipo de conductas en el 45,9% (9). Aunque nuestro estudio incluye un campo de edad menor (desde los 7 a los 11 años) la evidencia de la literatura encontrada fue escasa en cuanto a esta asociación y se redujo a un estudio realizado correspondiente a la edad de los niños más grandes de nuestra población.

14.1.6 Niños con los que convive

La investigación tiende a mostrar un mayor estrés en los padres con más hijos. Hay que tener en cuenta que el papel tradicional de apoyo en la crianza de los hermanos mayores ha ido disminuyendo (1).

Un estudio realizado en Argentina a 646 madres reveló que el número de hijos afecta específicamente el estrés de los padres. Las madres que tuvieron 3 o más hijos presentaron valores más altos de la dimensión de estrés parental que aquellas con 1 o 2 hijos. Este factor podría aumentar el estrés de las madres que tienen que satisfacer las necesidades de varios niños al mismo tiempo en un contexto de mayor demanda dentro del hogar (por ejemplo, no tengo suficiente tiempo, como solía hacer, para cumplir con todas mis responsabilidades). Esta situación llevaría a las madres a percibir un mayor número de comportamientos negativos en los niños; A su vez, los niños perciben mayor tensión y por lo tanto exhibirán más problemas de comportamientos (2).

14.1.7 Soporte social

Las prácticas sociales actuales hacen más exigente la crianza en tanto implican: redes de apoyo más limitadas para la crianza, menores posibilidades de vida autónoma y desplazamiento de los niños en las ciudades actuales, más expectativas sobre los roles parentales, mayores exigencias de presencia de los padres en la crianza, todo lo cual entra en conflicto con las características propias del mundo laboral actual (10).

También como soporte social se podría tener en cuenta al estado civil, y al respecto, se observó un efecto de moderación entre el género y el estado de pareja, indicando que las madres sin pareja mostraron mayor satisfacción que los padres sin pareja y no tener pareja y ser hombre se asoció con una menor satisfacción de los padres (1).

14.1.8 Sexo del niño

Según Ebert, en un estudio realizado en la India se encontró que, de 1961 mujeres intervenidas, el 35.66% prefiere tener hijos varones, mientras que solo el 4.7% deseaba una niña. Las preferencias específicas de los hijos varones pueden tener efectos

cruciales en el cuidado de los padres y el entorno del hogar. Cuando el sexo preferido no coincide con el sexo realizado, el arrepentimiento de los padres puede resultar en un ambiente más estresante y menos amoroso, lo cual se puede desencadenar en conductas externalizantes en los niños, ya que no existe la satisfacción de ser padre/madre, y esto podría tener un impacto discriminatorio en las niñas, lo cual puede afectar su desarrollo socioemocional, y con base en los estudios encontramos que nos da un valor altamente significativo el impacto que puede tener una hija queriendo un hijo varón, el cual, según el estudio, arrojó un valor $p = -0.320^{**}$ (11).

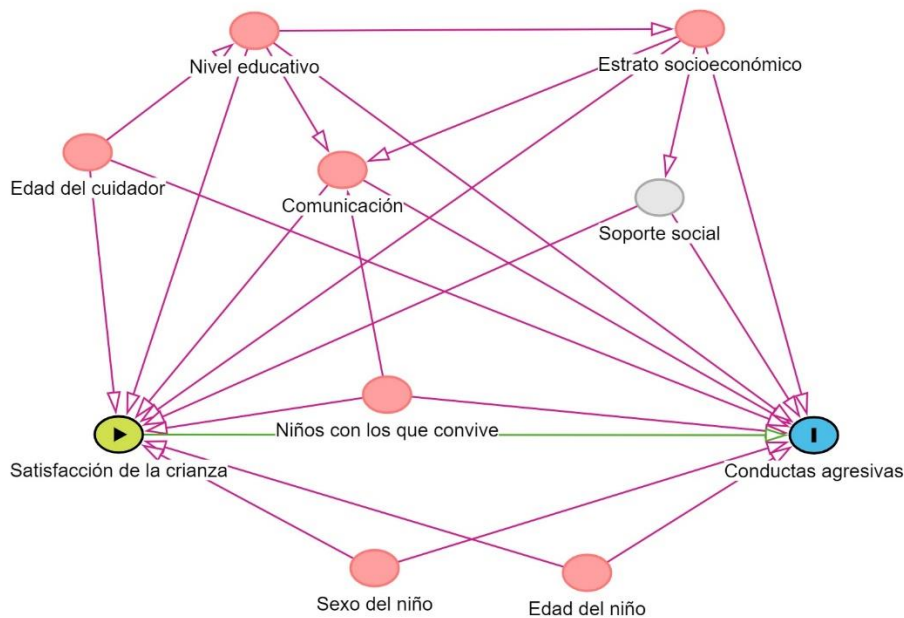


Gráfico 1. DAG conductas agresivas

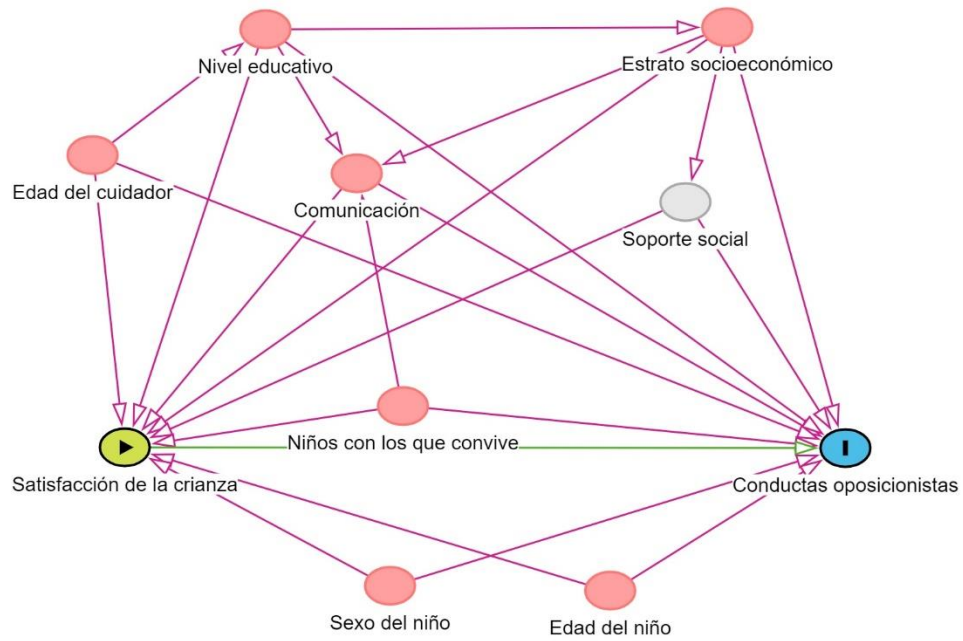


Gráfico 2. DAG conductas oposicionistas

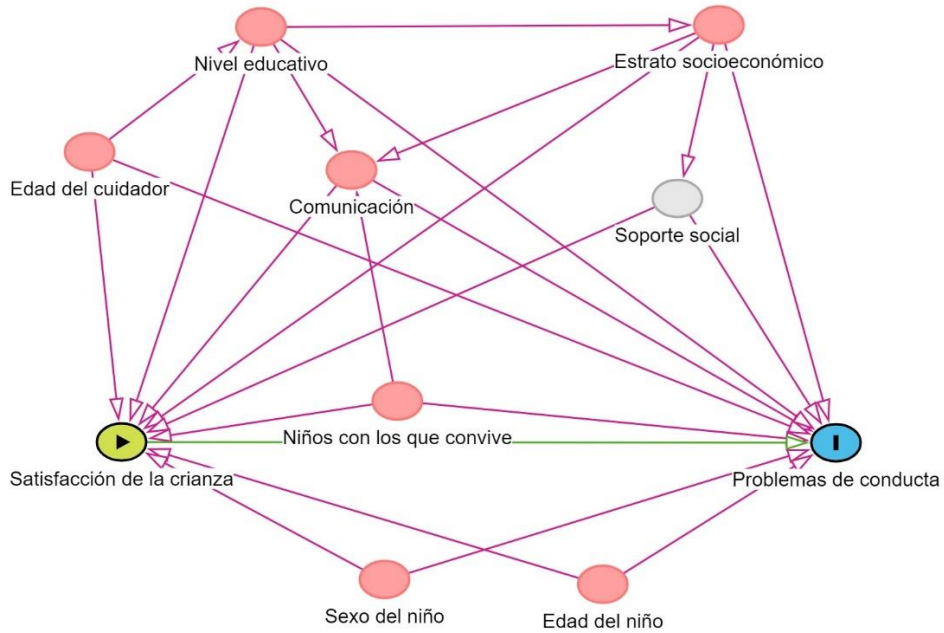


Gráfico 3. DAG problemas de conducta

15. Referencias anexo

1. Oyarzún-Farías M de los A, Cova F, Bustos Navarrete C. Parental Stress and Satisfaction in Parents With Pre-school and School Age Children. *Frontiers in Psychology*. 28 de mayo de 2021;12.
2. Vargas Rubilar J, Richaud MC, Lemos VN, Balabanian C. Parenting and Children's Behavior During the COVID 19 Pandemic: Mother's Perspective. *Frontiers in Psychology* [Internet]. 2022 [citado 2 de septiembre de 2023];13. Disponible en: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2022.801614>
3. Easterbrooks MA, Chaudhuri JH, Bartlett JD, Copeman A. Resilience in parenting among young mothers: Family and ecological risks and opportunities. *Children and Youth Services Review*. 1 de enero de 2011;33(1):42-50.
4. Acuña LPN. ESTILOS DE CRIANZA Y CALIDAD DE VIDA EN PADRES DE PREADOLESCENTES QUE PRESENTAN CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL AULA.
5. Valenzuela JS, Barrios ET, Scully T. El eslabón perdido: familia, modernización y bienestar en Chile. Aguilar Chilena Eds.; 2006. 510 p.
6. Giddens A. Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Península; 1997. 299 p.
7. de los Ángeles Álvarez C. M. Nadie nos enseña a ser padres: Manual de apoyo para padres y educadores [Internet]. 4.a ed. Ediciones UC; 2002 [citado 3 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1bhkqzh>
8. Villavicencio Aguilar CE, Armijos Piedra TR, Cecibel Castro Ponce M. Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*. 2020;13(1):138-50.
9. Bandura A. Teoría del aprendizaje social. Espasa-Calpe; 1987. 279 p.
10. Pérez Padilla J, Lorence Lara B, Menéndez Álvarez-Dardet S. Estrés y competencia parental: un estudio con madres y padres trabajadores. 2010 [citado 3 de septiembre de 2023]; Disponible en: <https://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/7764>
11. Ebert C, Vollmer S. Girls unwanted – The role of parents' child-specific sex preference for children's early mental development. *Journal of Health Economics*. 1 de marzo de 2022;82:102590.